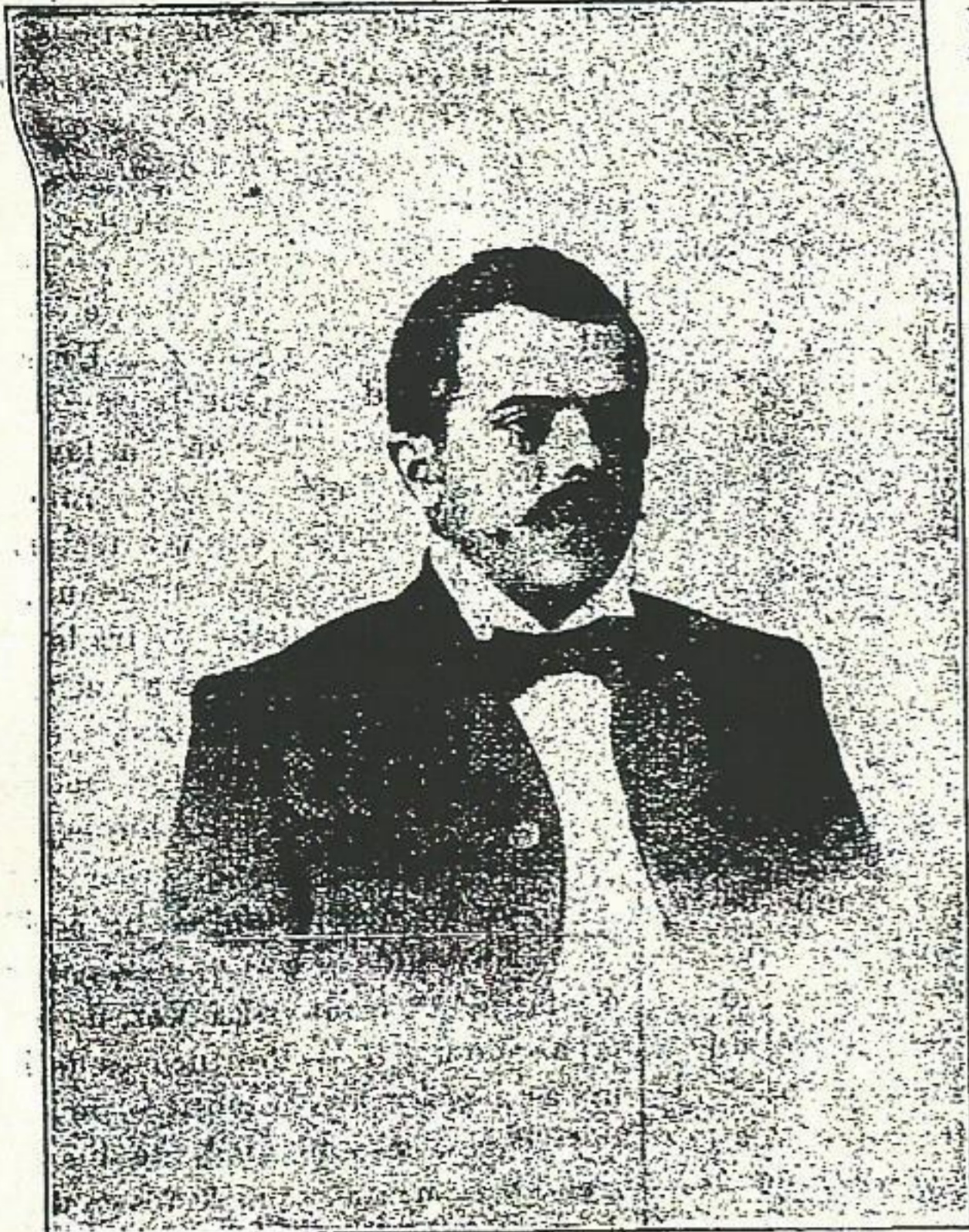


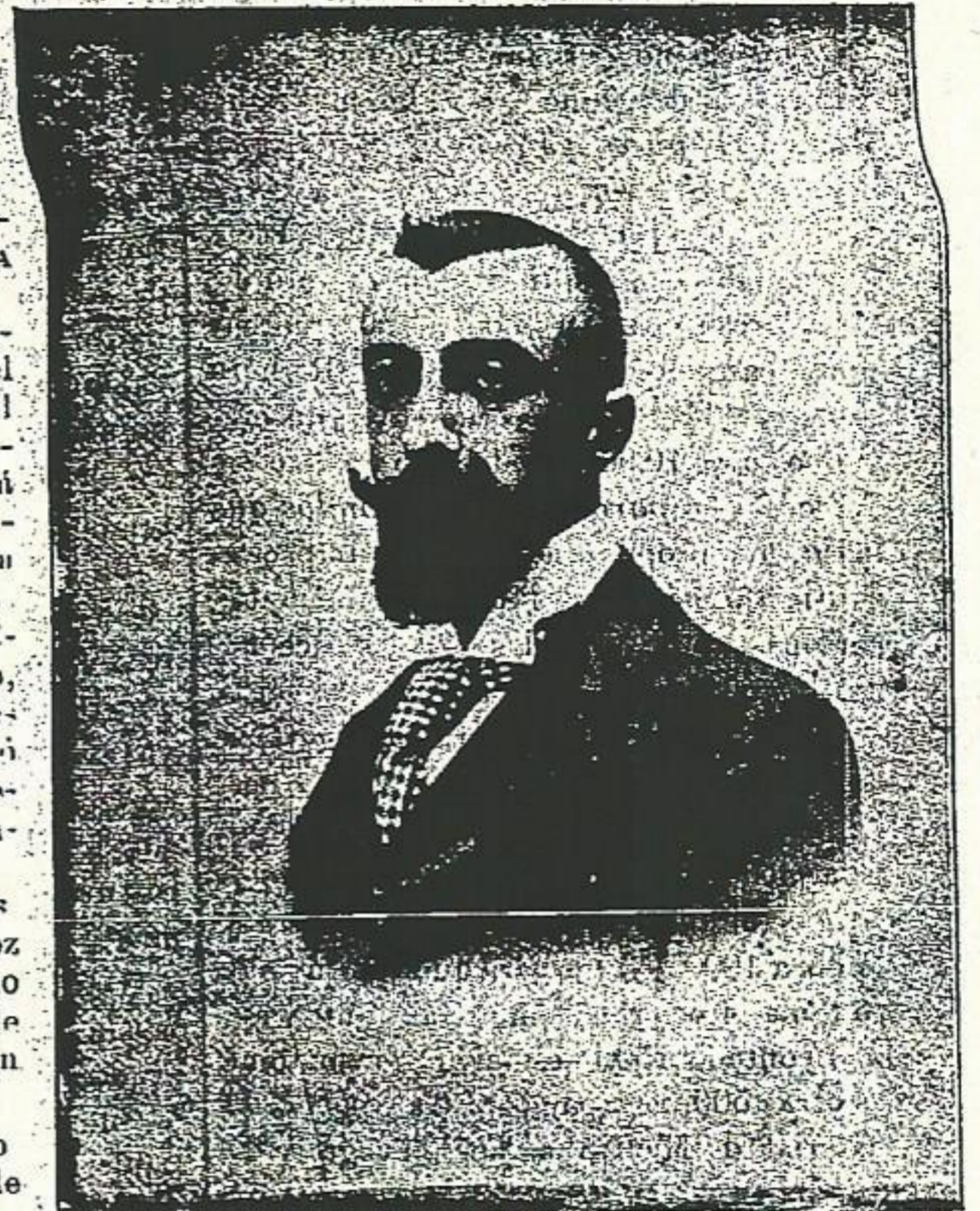
LA VOZ DE LIÉBANA

PERIÓDICO DECENAL DE INTERESES GENERALES

Inscrito como artículo de segunda clase en las direcciones generales de correos de México y Habana



Don Mariano Fernández Rio DIRECTOR



Don José M. de Buñes REDACTOR

el el trato en la cantidad de treinta pesetas por número. Mandé los originales de los artículos de presentación titulados *Nuestro propósito*, *Saludo*, *El Telégrafo* y *Toque de Alarma*, que indicaban claramente cual había de ser el carácter del periódico y el objeto y preferencia de sus campañas; dichos artículos pueden verlos nuestros lectores en el fotograbado de la primera plana del número primero de LA VOZ DE LIÉBANA que publicamos en igual sitio del número de hoy.

Y al fin llegó el periódico. En la tarde del 31 de Julio, el correo me trajo un paquete que me entregó el mayor del coche, Ricardo Alonso. Con la natural emoción dediqué parte de aquella tarde y noche a doblar y enviar al correo los números correspondientes a los suscriptores que ya tenía en lista; en mi ánimo impaciente no habían hecho mella en una primera lectura las erratas de imprenta. Y en la mañana del siguiente día, 1.º de Agosto de 1904 envié a la firma de la imprenta, que lo era interinamente don Vicente Samartín, por ausencia del propietario don Jesús Jusú, los tres números de reglamento, y Ferrer o Rodríguez repartió profusamente por la villa la pequeña revista quincenal. ¡Liébana tenía un periódico! ¡el primero que en ella se había fundado! ¡LA VOZ DE LIÉBANA!

Aunque fué en general acogido con alegría y satisfacción, no faltaron personas que creyesen que LA VOZ no se publicaría mucho tiempo; decían que Liébana no podía sostener un periódico y su acombó fué grande al ver convertida en realidad lo que para ellos era un imposible.

Escaso de fondos y siguiendo la costumbre de todo periódico de cobrar por adelantado el importe de las suscripciones, empecé en Septiembre la cobranza del primer año. Para la suscripción de América, en la que yo confiaba sobre todo, tenía ya nombrados agentes administrativos a los siguientes lebaniegos: en Cu-

Nuestro Periódico

Nada más grato para mí, en este aniversario que señala la entrada del periódico en su vida propia y libre de compromisos económicos, que volver la vista hacia el camino recorrido en seis años de luchas y preocupaciones, muchas y muy difíciles de resolver en un principio, tanto por mi escasa preparación intelectual como por la pobreza de mis medios pecuniarios, que pudieran dar a la obra sólida base asegurando su permanencia.

Me propuse fundar una publicación periódica, la primera que ha existido en Liébana, con el objeto de defender los intereses morales y materiales de la región.

Para ello, lo primero y principal lo suplieron mis queridos amigos don José María de Buñes, don Joaquín Fernández Mier (q. o. p. d.), don Manuel González, y don Abel Alonso de la Bárcena con quienes consulté mi propósito que aco-



Don Eduardo García Enterría REDACTOR

gieron con entusiasmo ofreciéndose con sus valiosas plumas para la confección del periódico, quedando formada la redacción escribiendo en aquellos días al impresor de Santander don Antonio Quisada pidiéndole precios de la tirada de 500 ejemplares de una revista quincenal de las condiciones de LA VOZ, corriendo con

ARO I Potes 1.º de Agosto de 1904

La Voz de Liébana

REVISTA QUINCENAL DE INTERESES GENERALES

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>En el distrito, 5 pesetas anuales</p> <p>Provincia, 7 id. id.</p> <p>Pago adelantado</p>	<p>Director: Don MARIANO FERNÁNDEZ RIO</p> <p>Redacción y Administración: Potes, Liébana</p> <p>Pago adelantado</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Ulterior, 4 pesetas anuales en plus</p> <p>capítulo.</p> <p>Pago adelantado</p>
---	---	--

Nuestro propósito

Al aparecer en el estudio de la prensa esta humilde revista, no viene representando al que ni aquí, ni por lo tanto en poder de mantener ni crear luchas en pró ni en contra de los que forman parte de ella; viene, si, a hacer no vacío que se deja a la salida de este aparato de todo de la antigua castaña, cuya tierra, con de tantos hombres buenos, parece olvidada: ante los gobiernos que rigen los destinos de nuestra patria infortunada.

La VOZ de Liébana, saca parte de los intereses generales de toda la jurisdicción, no viene a involucrar para nada en polémicas que no valen para otra cosa más que para embalar el odio, con perjuicio del bien general; en nuestro propósito procurar que los que sepan unos y otros valles, estén siempre en contacto y unidos con un solo pensamiento y una sola aspiración: la de hacer próspera y feliz a esta fértil comarca Lebaniega.

Al presentarnos al público, estamos muy lejos de creer que podamos descompartir la guita de todos, el cargo que voluntariamente nos imponemos; carecemos de la completa ilustración necesaria al periodista; pero si no nos cabe tal gloria, tentemos al menos el singular placer de haber llevado la iniciativa y de llevar a cabo la publicación quincenal de LA VOZ de Liébana, para lo cual esperamos nos ayuden los buenos patriotas hijos del país que...

Saludo

Exponiendo ya los propósitos que guía a LA VOZ de Liébana, queremos saludar al público en general, poniéndole a nuestros lectores que en todo tiempo habrán de hallarnos dispuestos a la defensa de los intereses materiales y morales de nuestra patria, que si no procuramos la mayor prosperidad para esta hermosa región, no podremos tenerla en el mundo.

Las autoridades no tendrán de su parte, siempre que sea necesario, nuestra intervención; ya cuando se trate de corregir ilichos merecidos de castigo, bien cuando haya de tributarse elogio a quien sea acreedor a él, mediante la realización de hechos laudables.

La prensa, a que hacemos extensivo y muy afectuoso nuestro saludo, verá también en LA VOZ de Liébana, un decidido colaborador. A todo cuanto tienda al bien de un campo cubierto, aunque limitado, en la república del mediodía, a trabajar al descaño, por deservir de nuestra amada Liébana, todo lo periódico, todo lo vicario, todo lo local.

Ya prevenimos que para la consecución de sus lealtades, somos de tener veros diálogos, frecuentes contrariedades; mas no por eso desmayamos. Proponemos realizar hacer frente a cuantos obstáculos se pongan en el camino emprendido. Si conseguimos vencerlos, será grande la satisfacción nuestra por el feliz resultado de los esfuerzos.

El Telégrafo

El imaginó el incomparable poeta, no estaba en la tierra, al suponer la rapidez con que las noticias iban de recibirse, anudado el tiempo, al menos, por lo que respecta a Liébana. Aquí, donde por la importancia del comercio y de los centros agrícolas, que sin ser mercaderías, requieren a veces urgente y rápida comunicación con otras publicaciones, hay que conformarse con esperar la salida de un coche, exponerse a las peregrinaciones de buñes, y resignarse, días y días, ante el temor de la duda de si la correspondencia llegará a su destino, y caso de no sufrir curativo, la duda o el temor de si llegará a tiempo.

Esta lamentación del poeta y la imposibilidad de los deficiencias de noticias con más frecuencia y facilidad en los pueblos, donde no existe tal medio de transmitir las noticias.

Por eso aquí, vienen como siempre, y en un momento: no tan lejos como el rayo, sino tan rápidos y tan como el viento, vienen a procurarse el retorno.

Hay que desorganizar la VOZ de Potes, necesita el telégrafo; así lo urge la importancia, y así lo requieren cuantos personas sensatas tratan el asunto.

Hay que personas de reconocido mérito de verdadero amor a esta comarca, estén trabajando y desplegando toda su actividad para la consecución de, sea adelante, que re-

De intereses generales

Toque de alarma

Desde hace ya tres o cuatro años habla enredado a cuanto le alarmaron los «villanos» de esta región, ante los rumores que circulaban de haberse presentado la librería en algunos villanos de la comarca.

El año próximo pasado el señor Agente Agrónomo de la Provincia visitó los villanos sospechosos y no confirmó sus temores que existían, antes al contrario, sus impresiones fueron optimistas, a reserva de que, después de examinadas detenidamente en el Laboratorio las plantas que al efecto se le diera su asistido parecer respecto a la existencia o no existencia de la devastadora plaga. Pero trascorrido el tiempo y la revuelta de la ciencia social no llegó.

Con más insistencia que de los anteriores volvió este año a presentarse la noticia de la existencia de villanos atacados de una enfermedad, que según sus manifestaciones presentaba todos los caracteres de la diestra y a que el mismo general que tal día precedía, algunos villanos interesados del señor Alcalde de esta Ayuntamiento, reclamó la visita de un Agente.

de sus aldeas, de sus fiestas populares, de las alegrías y las tristezas de su rincón, y el pensamiento y las iniciativas de sus paisanos. Este sentimiento gratísimo que unía a los ausentes en un mismo afecto hacia la patria chica, se refleja en muchas y muy cariñosas cartas que conservo, escritas bajo la impresión inesperada de hallar, sobre la mesa ó el mostrador de trabajo, un periódico de la tierra junto con las cartas familiares. «He sentido tal satisfacción—me escribía uno de esos lebaniegos patriotas—en tener a mi vista tal voz de progreso que me impulsó a... felicitarle muy cordialmente, y ojalá que V., tenga suficientes fuerzas para sostener ahí tal adalid.» «Siga V.,—me escribía otro—en la tarea difícil que ha emprendido y cuente con el apoyo de todos los que estamos lejos de esa tierra, pero no por eso dejamos de quererla y estimar en lo que vale todo lo que se haga en bien de ella.» Y otro decía: «Agradable é inesperada sorpresa experimenté al hallar en mi escritorio el órgano de publicidad que lleva por título LA VOZ DE LIÉBANA, voz que con agrado y respeto grande é



Don Carlos García Martínez REDACTOR

intenso cariño debemos oír y pronunciar los que en esa apartada región vimos la luz primera.» Otro: «tu simpática revista, me ha llenado de entusiasmo porque... me dice que nuestra querida tierra progresa a impulsos de sus dignos hijos.» Y otro, en fin: «Desde aquí, relegado al último rincón de esta República, hago votos por

ba, don D. Isidoro Collis, don Juan Prados, don Blas Casares y don Luis Gómez, residentes en la Habana, Matanzas, Puerto Príncipe y Cienfuegos, respectivamente; en la República mexicana, don Julián Gutiérrez Sánchez, don Bernabé Fernández, don Vicente García Bedoya y don Mariano de Miguel, residentes en México, Puebla, Tehuacan y Veracruz; en Montevideo don Vidal Pesquera; en Buenos Aires, don A. Juliano Ibáñez; en la República Central de Guatemala don E. Moterico García Campollo; y en Cayo Hueso, don Marcelino Cueto. Al entusiasmo é inmerecido apoyo que estos buenos amigos me prestaron se debe que LA VOZ arraigase en la colonia lebaniega de América más pronto y en mayores proporciones de lo que esperaba. Y es que como en aquellos lejanos países se siente más la nostalgia de la tierra, el periódico era para los lebaniegos que allí luchaban por la existencia algo de su tierra querida que frecuentemente les iba a llevar ecos y noticias de sus familias y de sus amigos

que esa hermosa región, parte de mis patrios lares, sepa conquistarse con su valiosa ayuda y con la energía de sus hijos un lugar muy alto, dejando sentadas las bases de su futura y amplia prosperidad. Y no puede por menos de ser así, que el periodismo es el alma de todas las almas, el pensamiento de todos los pensamientos, la expresión viva de los grandes hombres.

Tales y tan abrumadoras pruebas de simpatía, comprobadas en el rápido y continuo crecer de las listas de suscriptores y en los giros de importantes cantidades que formaron en breve el primer millar de pesetas, me obligaban a la gratitud y a corresponder a tan benévola acogida.

Para ello tenía que hacer algo más, mucho más de lo que llevaba hecho; publicar informaciones gráficas, hacer decenal el periódico, mejorarle todo lo posible. Y entonces pensé en adquirir imprenta propia. Pedí presupuesto y modelos a la importante casa de Madrid de don Richard Gans, y a los pocos días me envió un presupuesto de 10.960 pesetas. Como esto me parecía poco para los muchos fondos que tenía, me propusé adquirir la imprenta reuniendo acciones entre unas cuantas personas: se hicieron las bases, se aceptaron, pero al ver que el asunto era serio, a un principio lo tomaron a chiringota, se llamaron andana. Solo una de dichas personas, caballero integérrimo cuya exagerada modestia me obliga a callar su nombre respetable, me adelantó de palabra y de obra 1000 pesetas para que con las que yo tenía ofreciera al señor Gans entregarle al contado 1500 pesetas, reservándome las otras 500 para pagar el transporte del material de Madrid a Torrelavega y de Torrelavega a Potes, y comprometiéndome a pagar el resto hasta las 10.960 pesetas en letras aceptadas por 250 pesetas mensuales. Aceptadas estas condiciones recibí facturas y talones de haber salido de Madrid el 5 de Noviembre todo el material y máquinas de la imprenta, que el día 14 recibí en la estación de Torrelavega a donde llegué en el carro de mi amigo y convecino José M.ª García en el momento en que la mercancía se desembarcaba de los wagones. Importaba el transporte 202 pesetas y 250 desde Torrelavega a Potes. Pagadas estas a Pepe García, ya me vi sin un cuarto para abonar los trabajos que hubo que realizar en la casa donde por entonces se instaló la imprenta. Pero el no importa y adelante era ya mi divisa.

La instalación de la imprenta fue un acontecimiento para el vecindario. Como era cosa nueva en Potes todos mis amigos y otras personas de todas las clases y categorías anhelaban verla funcionar. Los amigos trabajaron de firme: unos abrieron los cajones, otros subían al salón los pesados paquetes de letras, colocaban los chivales y las cajas, buscaban el casar las piezas de la máquina, acreditándose todos de excelentes mecánicos. Cuando Víctor del Barrio, empleado de la Eléctrica Lebaniega, terminó el montaje de la Marinoni y la dejó dispuesta para funcionar, empezó un verdadero jubileo de curiosos que a todas las horas del día llenaba el local de nuestra imprenta. Y el día 1.º de Diciembre salió a la calle el primer papel que se imprimía en Potes, el número 9 de LA VOZ, dedicado en su mayor parte a enaltecer la importancia progresiva de la imprenta.

Hasta esa fecha, todo había sido halagüeño y fácil. Después empezaron los sinsabores y las amarguras, por que me vi imposibilitado muchas veces de cumplir al pie de la letra los compromisos arriba mencionados, aumentados con la necesidad de ir poco a poco reponiendo y mejorando el material de imprenta en el que tuve que emplear cerca de 4.000 pesetas, y con los sagrados jornales que cada semana había que pagar a los operarios, gastos de papel, sellos de correos, contribuciones y gastos particulares de casa, etc. Pero el cumplimiento de un gran progreso estaba puesto y yo no podía desesperar. Fundé un periódico, le arraigué, establecí la imprenta de la vida, y todavía pude lograr el ferviente deseo de que la imprenta fuera fuente de trabajo para hijos del país: después de ver pasar por ella cinco cajistas, los que hay hoy, Castor Antón y Basilio Valverde, de 16 y 18 años de edad respectivamente, son los primeros lebaniegos, después de nuestro amigo Francisco Alonso que, como ellos, aprendió en esta casa, que han logrado perfeccionarse en un oficio que aquí era desconocido. Y hay que advertir que esos dos valientes desempeñan hoy todas las operaciones de impresión y tirada del periódico, no sin que tengan necesidad de subirse a unas banquetas para poder llegar a las cajas.

Sería interminable el relato detallado de todas mis aventuras de periodista, que tantas veces me hicieron temer el fracaso de mi obra antes de llegar a ponerla a flote librándola de toda traba. Doy gracias a Dios porque no me ha faltado ni aun en los mas duros y dolorosos trances la terca confianza en el triunfo definitivo, la que, después de Dios, debo a todos los colaboradores y agentes del periódico, principalmente a los ilustrados redactores don José María de Bulnes y don Eduardo García Gómez Enterría, cuyas brillantes plumas de tan queridos amigos difundieron un día y otro y con sin igual constancia este elemento de cultura popular, prestando desinteresadamente su cooperación a nuestra obra.

Grandes obstáculos y dificultades han salido al paso de LA VOZ en seis años de prueba, no faltó quien de puerta en puerta, fuera quitando suscripciones, quien escribiera a los agentes de América, con idéntico fin, el enemigo solapado ni el enemigo franco que quisiera con improbos esfuerzos minarla el terreno y dar con ella en tierra, pero lejos de amilanarnos las vejaciones y las trabas poderosas, nuestro ánimo redoblaba su energía para continuar esta empresa del periodismo que ha sido el lazo de unión que levantara el espíritu aislado y pesimista de los lebaniegos, llevando hasta la más apartada aldea la voz de sus hermanos, hermanos en nacimiento, en costumbres, en intereses y en anhelos de la ciudadanía, los ejemplos de otros hombres y pueblos más emprendedores y felices.

Hoy, ¿habré triunfado ya? No; no he hecho más que plantar un jalón en la marcha. Ya hoy LA VOZ es más verdadera, más mia, pero hoy más que nunca es vuestra, lebaniegos de aquende y de allende los mares; porque a vosotros os debe la vida y a vosotros os quiere pagar tan sagrada deuda.

Adelante, pues, y mi eterno agradecimiento para todos. MARIANO FERNÁNDEZ RIO.

Mi colaboración

Yo, que tengo tanta dificultad para escribir como la tengo para hablar, accedí no obstante a prestar mi colaboración al nuevo periódico, cuando su Director, al acordar su publicación, lo solicitó de mí, guiado solo por el deseo de que LA VOZ DE LIÉBANA fuera no un periódico más como tantos otros que se publican en pequeñas localidades, en el que solo se defendieran intereses particulares, se entablaran discusiones personales y se convirtiera en eco de los chismes y rencillas del pueblo, si no que, dentro de los limitados medios con que podía contar, fuera la voz de los deseos y aspiraciones del país, el defensor de los intereses generales de Liébana, un órgano para la difusión de la cultura entre nuestros paisanos y un medio de comunicación entre los que vivimos aquí y los lebaniegos que están al otro lado del mar.

Si no se ha conseguido todo lo que yo hubiera querido que fuera LA VOZ DE LIÉBANA, no ha sido por falta de buen deseo, pues a su servicio he puesto mi escasa inteligencia y toda mi voluntad. JOSÉ M.ª DE BULNES

Esto hemos hecho.....

Y es para LA VOZ de confianza y bien podemos permitirnos, los que en este periódico pusimos algún afecto, la ingenuidad de hablar de la obra propia, de conjunto, en la que solo tiene cada uno una mínima parte material y concreta, pero en la que se encierra todo el contenido de nuestras convicciones, todos los afanes de nuestras propagandas. Y no haya miedo a que vanidades de la pluma estorben a la sinceridad su juicio: los que hacemos estos periódicos provincianos que no se leen en las relaciones de los de Madrid, ni en el Ateneo, ni en los Ministerios, que no traspasan las lindes de una comarca ó, cuando más, mandan unos pocos ejemplares a través de los mares y de las montañas como mensaje de la patria chica a los hijos au-entes, los que hacemos estos periódicos humildes, por fuerza hemos de ser modestos. Además, cuando se ha trabajado largo tiempo en el anonimato, no para esconder responsabilidades, sino al contrario, para crearlas y aumentarlas al formar paso a paso un criterio común de redacción que es como el alma del periódico—observado lo incoloro é impersonal de la prensa en que todo se firma—ya el único orgullo del que escribe es dar a sus escritos esa marca de la casa que es, a la vez que una hermandad y comunión de ideas y propósitos entre los compañeros, el sello característico é inconfundible de cada periódico, lo que traduce sus opiniones y el objetivo de sus campañas, su razón de ser. Por eso lo más grato para los redactores de un periódico de ideas y de lucha, es que el lector constante no acierte a distinguir lo que cada uno escribió, por muy familiares que le sean los estilos y las maneras respectivas.

Y bien: los frutos de las campañas de LA VOZ parecerán escasos a primera vista, siempre que no se mire desde el sitio de los que justamente sufrieron los resultados de alguna de ellas, y aun a estos mismos pudieran interesadamente parecerles bien mezquinos. Sin embargo, LA VOZ ha hecho el milagro de hacerse esperar, de despertar entre amigos y enemigos la impaciencia curiosa por leer los comentarios impresos a cualquier suceso de resonancia en la vida regional. Y eso quiere decir que el ambiente de egoísta desunión y de apáticas indiferencias en que antaño se debatían los intereses públicos de toda especie, el desamparo voluntario de los lebaniegos que, por la pereza de no asociarse, vieron llegar la decadencia del país limitándose a las lamentaciones de las tertulias que nada comediaban, el consiguiente y natural estancamiento de la cultura, el desarrollo del caciquismo, la penuria de ideas ajenas y propias que aplicar al remedio de los problemas del rincón, el aislamiento de la región para todas las corrientes de prosperidad y aun para el conocimiento que de ella se tenía en la provincia y en el resto de España, todo eso tiene ya en LA VOZ un enemigo y un obstáculo, que será de mucha ó poca fuerza, pero que pone toda la que tiene—¡oh, si cada cual en su esfera hiciera otro tanto!—al servicio del mejoramiento moral y material de Liébana. Y significa que además de LA VOZ hay una considerable masa de lebaniegos—todos los que contribuyen de algún modo a su sostenimiento—dispuesta y favorable a un cambio de conducta decisivo en la apreciación de los comunes intereses. No es poco, no, haber logrado llevar a los lectores aislados y dispersos la expresión traducida de sus mismas ideas inconcretas, y con ello la revolución halagadora de que hay, espar-

cidos por lugares y aldeas distantes, hombres inquietados por análogas preocupaciones, enervorizados por un mismo espíritu de renovación, que opinan de idéntica manera y acarician iguales proyectos al padecer las mismas calamidades. Eso es el principio de la aproximación, de la unión cada vez más estrecha y frecuente entre los habitantes de una comarca: cuanto más clara sea su conciencia de solidaridad, tanto más fecunda será ésta en movimientos de acuerdo y de cooperación; y habrá acción común política, social, benéfica, artística, científica, moral y religiosa...

Allí está la colección entera de estas páginas, que al recogerla historia de seis años demuestra cumplidamente, a cada instante, cómo de las facilidades de la publicidad y de su difusión nacieron las ocasiones y los impulsos para hacer efectiva y práctica esa solidaridad de intereses y de afectos entre los lebaniegos. Unos pocos ejemplos, citados al azar, bastan a autorizar mi aserto: la campaña en favor de la instalación del telégrafo y en protesta del intento de quitarle una vez instalado, la suscripción para elevar el monumento a Monasterio, la campaña contra la tala de los montes, la de las calcinaciones, la del anticaciquismo, la reorganización de la Sociedad Económica de Amigos del país, la repoblación del viñedo..., hubieran sido cosa muy distinta de lo que fueron—y algunas ni hubieran sido—si un periódico, todo lo humilde que se quiera, pero tenaz é infatigable, como es LA VOZ, no hubiera esparcido por todos los rincones de Liébana las ideas y los propósitos de algunos iniciadores, las opiniones de los que comentaban sucesos y proyectos en un corro de amigos ó en un diálogo.

LA VOZ ha hecho más: ha exaltado, presentándolas en forma literaria, las sanas y típicas costumbres lebaniegas, velando por su conservación, ha divulgado conocimientos útiles, ha popularizado obras artísticas, ha recogido los ejemplos de otros pueblos y otros hombres para estímulo de los nuestros, ha aficionado a la lectura llevando la letra impresa a muchos pobres hogares donde antes no se leían más impresos que los de las cédulas y los talones de contribución, ha puesto sus columnas a disposición de todo el que tiene algo que decir a los demás, ha sido la embajadora del nombre lebaniego y su vindicadora ante otros pueblos que desdeñaban al nuestro porque le desconocían, ha dado ejemplo de la sinceridad en el decir y de la firmeza en el obrar, sacando las censuras y los aplausos de la penumbra y del chismorreo en que se prodigaban; y con todo eso contribuye a elevar la cultura general.

Si no ha hecho más aun, si no ha podido ver realizadas muchas de sus iniciativas, si ha sufrido indiferencias que no la dolieron por referirse a sus llamamientos desinteresados, sino porque hizo éstos mirando al bien de todos, si tropezó con enemigos de tapadillo y con odios francos que al ser tan grandes y sostenidos la honran y la alientan, si ha tenido que humillarse en ocasiones al pesimismo ambiente, no se la culpe. Un periódico no es más que un excitante, y a la vez un medidor, de las actividades sociales: si éstas son escasas y perduran en el letargo, culpa será, en el nuestro como en todos los casos, de una generación de proyectistas y de parlanchines que ha hecho de España el país de las ricas ideologías y de las miserables realidades.

EDUARDO GARCÍA ENTERRÍA.

Adelante

Levanta seis anualidades de existencia esta Revista que al público conquista y armoniza voluntades. Ella, abriéndose camino,

ha triunfado en su ideal; Ella, combatiendo el mal, sabe cumplir su destino. Ella, da siempre noticia de lo que ocurre al ausente; Ella, procura justicia y amonesta al delincuente. La Voz, en toda ocasión, con entusiasmo labora y es segura defensora de Cristo y su Religión. En sus trabajos se vé su propósito halagüeño, su noble y leal empeño de volar por nuestra fé. Es verdad que con frecuencia salen á cortarle el paso; más nunca sufre fracaso quien escribe con prudencia. Aunque con saña foroz la combata el adversario, no desmaya, no, al contrario, más se atianza La Voz. Allá en tierra americana,



Don Manuel Gonzalez
Redactor fundador

igual que en Andalucía, hoy proclama su valía toda la colonia hispana. Do hay pueblo con habitante allí llega el Decenal, y en él circula triunfal, marchando siempre adelante. Su aceptación é importancia debidas son á Mariano, por su esfuerzo sobrehumano, abnegación y constancia. Con habilidosas artes, propias de un genio precoz, conseguido ha que La Voz hoy se lea en todas partes. Tan numerosa es la lista de valiosas suscripciones, que yo en muchas ocasiones, no recibo la Revista. Pretando, con tal motivo, que el presente extraordinario le manden al Secretario, si es que saben dónde vivo.

En mi humilde labor cese puesto que así tiempo gano: mi parabién á Mariano y un franco ¡Viva! al progreso.

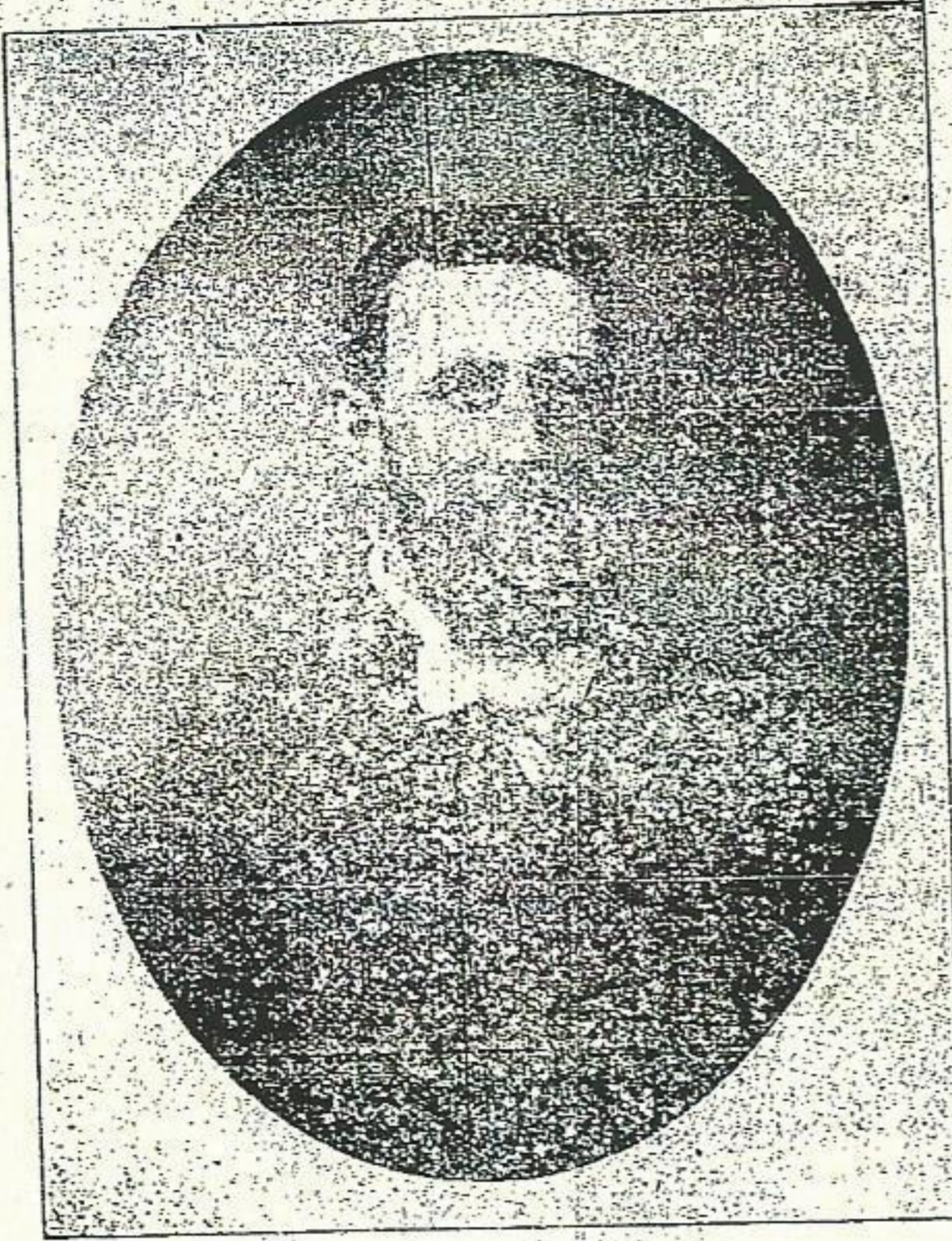
MANUEL GONZALEZ
Peñarrubia 1910



Don Carlos Morante
Corresponsal en Pólsenes

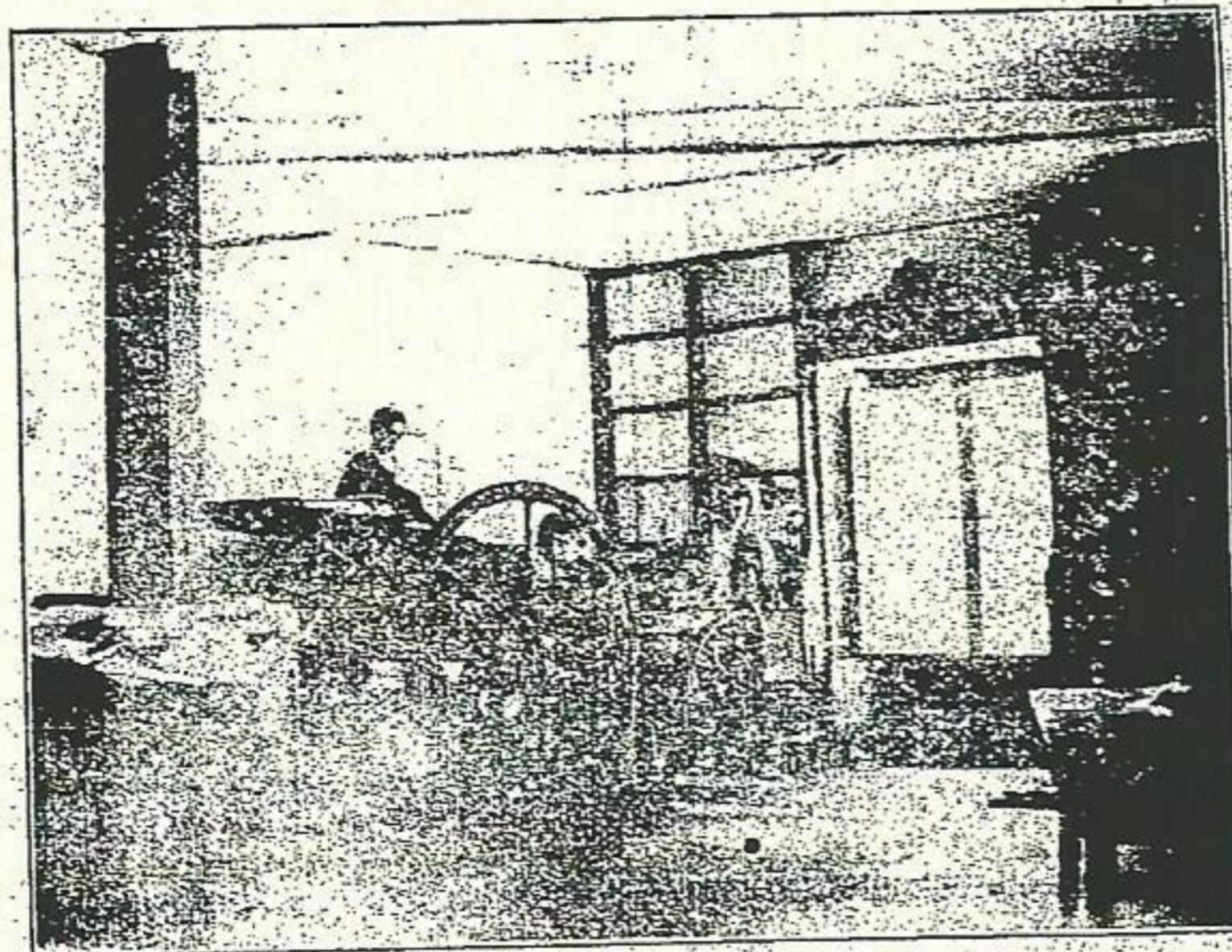
LA VOZ, EN ANDALUCIA

Ningún lebaniego que en algo se estime y estime al país donde nació, puede pasar sin manifestar sus simpatías, para exteriorizar su júbilo, por el mayor progreso alcanzado en estos últimos años, en nuestra querida Liébana, el desenvolvimiento franco del fòrgano de publicidad, que impreso en Potes, sale á luz publica con el atrayente título de La Voz de Liébana.



Don Abel Alonso de la Bárcena
Redactor fundador

Quisiera hacer su historia, que es la fidelísima de nuestra región preclara, quisiera enaltecer sus campañas brillantes en pró de la civilización y de la cultura, quisiera narrar los combates que ha librado en beneficio de la salud del pueblo, contra defraudadores, caciques y monopolizadores, gavilla de ambiciosos, cizaña malhadada corruptora de la paz apacible de nuestros valles risueños, quisiera, en fin, comparar La Voz de ayer, pávida y con desmayos de principiante, con La Voz de hoy, valiente, sin osadías, decidida, sin orgullo, siempre gallarda y siempre razonable; todo ésto quisiera, más no me incumbe, en la fiesta de hoy, tratar puntos semejantes; salgo para Sevilla, en busca de mi puesto de corresponsal y desde aquella población hermosa, linda y milenaria, bañada por el Betis famoso, con aromas de azahar y efuvios radiantes de luz, en nombre y representación de los laboriosos lebaniegos que trabajan entre nobles andaluces, doy mi parabién á La Voz por el recuerdo que hoy evoca, deseándola años de vida sin cuento, valor y serenidad ante los ataques de quienes la fustigan implacables, sin más fundamento á sus censuras y dicitos despreciables que la suprema razón de un liberalismo atávico. Y muera el que no piense Igual que pienso yo.



«La Marinoni» y los dos pequeños cajistas haciendo la tirada del periódico

Siga La Voz su trazado derrotero, camino de espinas que sobrá como supo orillar su laborioso y modesto Director, y seguirá siendo siempre el eco-fiel del progreso y la cultura lebaniega, y el alivio, para los ausentes, en las largas y tristes horas de nostálgico recuerdo. Por eso la felicitan, animándola, los de mi tierra, Sevilla, la Sultana, Cadiz, la tacita de plata del Atlántico, San Fernando, célebre por su Carraca, su Observatorio y su industria salinera, Jerez, la fértil región de aromáticos vinos, Huelva, la que rememora el nombre de Colón, descubridor de las Américas, Carmona, Utrera, Dos-Hermanas, muchas más plazas andaluzas, adonde acude La Voz llevando á los hogares de simpáticos lebaniegos, impresiones de su tierra adorada, aires de Montaña que al llegar se envuelven entre aromas de jazmines, fés de vida de la región amada, voces modestas, humildes, de una Liébana chica que, cuánto más chica en sus dimensiones, más grande aparece en el corazón de ausentes lebaniegos, noticiucas, crónicas, vuelos, efemérides, etc. que todo esto lleva entre sus páginas mil veces benditas, entre sus líneas, que no van escritas y todo ésto empuja y espolea al trabajo duro; el patriotismo enardecido con ésta feliz comunicación de la prensa, vive pujante en el corazón de los ausentes; es como rescoldo, que al menor soplo, separa sus cenizas y deja ver poderoso fuego, que vive oculto; es en una palabra el alma lebaniega que vive unida por La Voz de Liébana, estableciendo fraternales corrientes de simpatía, apesar de las fronteras y de mundos diferentes.

CARLOS DE DOBRES

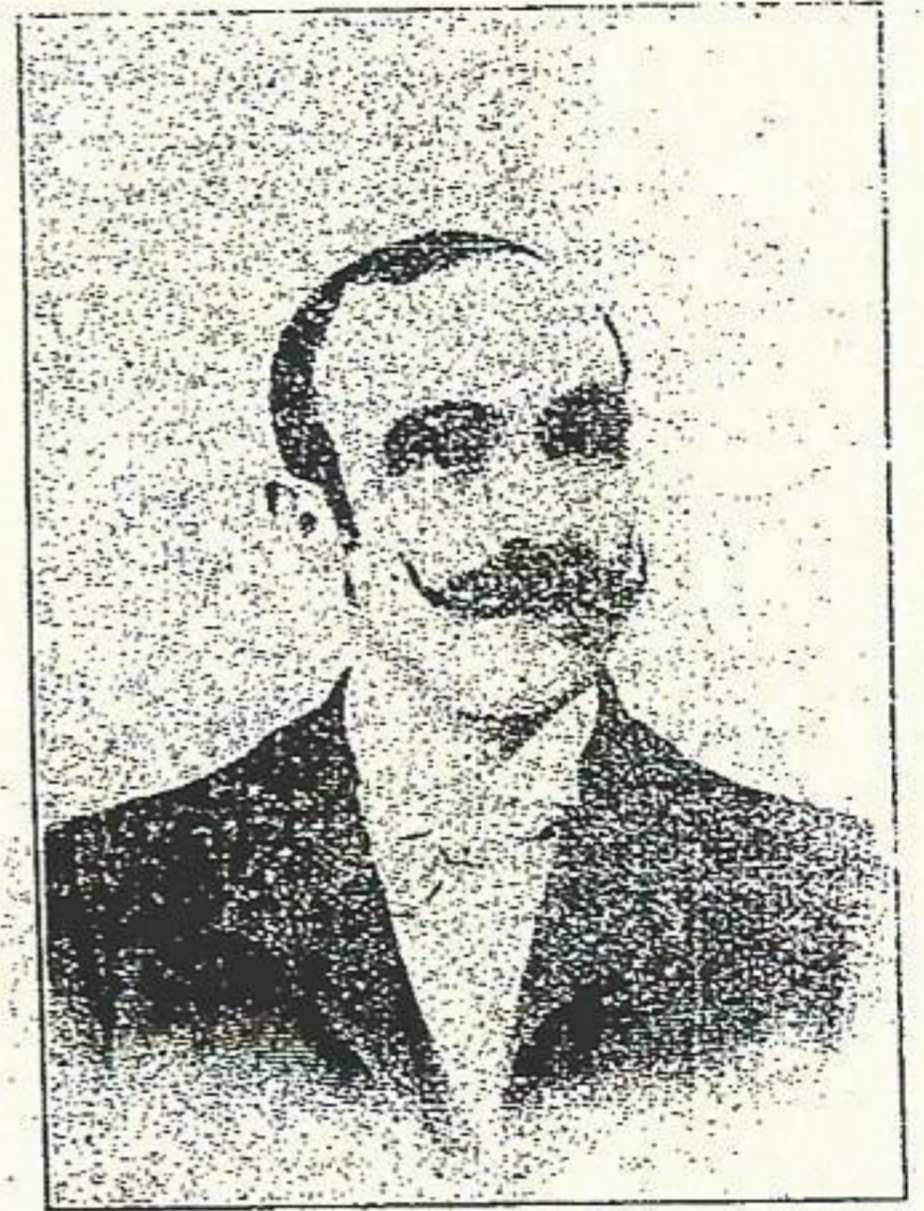
LA VOZ EN MÉXICO

Diffícil es comprender en la Patria la avidez con que se lee el periódico regional á tantas leguas de ella. Con cuanto interés se comentaban las campañas que trataban de los montes, del hospital, de las vías de comunicación, del Ayuntamiento

único! Qué entusiasmo por verlas realizadas y qué cuidado para no perder un número de la colección!

Aseguro que si de los emigrados dependiera y fuera posible reunirlos en su país natal, todos sus esfuerzos redundarían en beneficio del mismo para la consecución de tan importantes fines, porque ropito que no es posible expresar con palabras el delirante entusiasmo que todo lo español despierta en el ánimo del que está lejos de su patria. Diganlo sinó las fiestas de Covadonga, las recepciones en el Casino Español, la ayuda que rítmicamente se prestan los paisanos y tantas otras pruebas que ocuparían demasiado espacio.

Solo me resta, agradecido por los buenos ratos que La Voz me proporcionó e-



Don Julián Fernández
Agente en la República Argentina

México, desearia que su campo de acción se extendiera cada día más en aquella república que en más de cuatro cosas podría servirnos de modelo.

JUAN JOSÉ BUSTAMANTE.
Potes 23 de Agosto de 1910

Una opinión y un deseo

Con la publicación del número doscientos catorce celebra LA VOZ DE LIÉBANA su sexto año de vida. El director de este periódico ha querido que en este ejemplar extraordinario aparezcan las firmas de sus redactores y colaboradores; yo me cuento entre los más modestos de estos últimos; mi colaboración ha sido insignificante, no por falta de entusiasmo sino por carecer de aptitudes periodísticas; sin embargo, mi amor á Liébana y la firme convicción de lo útil que es para su cul-



Don Lucas Lamadrid Larriba
Agente en la República cubana

tura el que se escriba y se lea, es lo que me ha aventurado en alguna ocasión á emborronar algunas cuartillas y hoy á responder á la invitación de la dirección de este periódico.

Lo que más me agrada de La Voz es su independencia política; ésta circunstancia la hace ser, casi siempre, justa é imparcial en sus juicios y apreciaciones, consiguiendo con esta acertada conducta un ambiente de simpatía por todo el país, asegurándola lozana y larga vida que ha de

aprovechar para servir á las nobles aspiraciones de la localidad.

En Madrid, donde resido gran parte del año, tengo ocasión de leer todos los periódicos que se publican en esta capital; los leo sin distinción de matices, pues neutral en política, me agrada tanto enterarme de lo que dice *El Correo Español* como del *Pais*; lo que si me entristece, muchas veces, es el lenguaje violento y poco culto que emplea la prensa órgano de los partidos extremos; mientras así se explican, los verdaderos patriotas, aquellos que son españoles antes que blancos ó negros, verán á semejantes políticos distantes de la tierra de promisión. Los que disfrutan de la tierra prometida, pecan en cambio por el empleo de eufemismos, cayendo además en el defecto de mostrarse indiferentes y hasta sucede en asuntos de verdadero interés. Que no es preciso ser muy avisado para ver la pasión política, el interés de partido ó de empresa sobre los supremos intereses de la Patria, es, desgraciadamente, cierto. Se dice que cada país tiene el Gobierno que merece, ¿no podrá extender la significación de esta frase á la Prensa? probablemente sí; entonces, no son solo los culpables los periodistas, culpese á las clases directoras que no hacen lo suficiente por elevar la cultura general del país.

La reunión ó asamblea de inspectores de instrucción primaria convocada por el señor Conde de Romanones puso al descubierto la llaga que empobrece y aniquila á nuestra nación. En Alemania, Francia ó cualquiera otro país de Europa un ministro descubridor de tan graves faltas, con alientos para corregirlas, hubiera permanecido al frente del departamento ministerial el tiempo necesario para ponerlas remedio. Aquí en España lo que interesa es que los políticos hagan carrera, que coloquen á sus deudos y amigos; luego, si los que turnan, y están en espera del dios presupuesto, tienen paciencia, que no la tendrán, se ocuparán de los intereses generales.

Á la prensa periódica como uno de los elementos mas influyentes en la opinión pública corresponde grave responsabilidad de nuestro vicioso estado político y social; fuera la Prensa mas independiente, abnegada, justa é imparcial y tendria el pueblo un medio de orientarse, cumpliendo de este modo con más acierto sus derechos y deberes políticos, disminuyendo, á la vez, la gran masa neutra.

Opino, pues, que LA VOZ DE LIÉBANA mantenga su independencia política.

Deseo que su existencia se cuente por siglos. Y que las firmas que hoy aparecen en este número extraordinario se repitan durante muchos.

LEOPOLDO GONZALEZ ENCINAS

Carta abierta

Amigo Mariano: me pides unas cuartillas para el número de tu periódico del día 30 de los corrientes, con el que quieres celebrar un aniversario más importante que los anteriores en la vida de LA VOZ DE LIÉBANA, y la verdad te digo, que me pones en un aprieto. Y no porque no hubiera asuntos varios, é importantes de que hablar, aun para señor tan incompetente como yo (y valga lo resobado de la frase), sino porque puesto á escoger, como siempre que le ponen á uno donde hay mucho y bueno, no acierto á dar con lo mejor.

Por supuesto, que te felicito en esta ocasión de que yo no sepa hacer versos, ni buenos ni malos, porque de lo contrario te hubiera onjarotado bien un romance, bien unos endecasílabos rotundos y sonoros ó cuando menos unas aleluyas en artísticos pareados de *aguja y empuja* que te hubieran dejado bizzo. ¡Y cualquiera te miraba á la cara!

Descontada, pues, la poesía por insuficiencia subjetiva, queda la prosa vil, única que puedo utilizar para cumplir tu encargo, lo que hago con gusto.... y con miedo, porque, hijo, eso de ver mi firma al lado de tantas otras por mil motivos afamadas, es cosa que pugna con mi natural y acreditada modestia y me obliga, aun á pesar mio, á ponerme colorado (¡te lo juro!) Está visto: los hombres rubios no servimos para nada.

Por no servir, me parece que esta vez ni para salir del paso, porque cuanto más adentro me vas en estos rongiones más lejos me creo del acierto.

Quisiera yo saber todos los secretos del arte y todos los cincelamientos del idioma para poder decir aquí, con expresiones semejantes á mi fervor, todo lo que pienso y siento acerca de lo que os ha sido y espero que será LA VOZ en sus años de vida. Voy á ser te franc: cuando supe la noticia de la fundación del periódico y que eras tú el valiente que apechugaba con la realización de la idea, tuve una desconfianza grande respecto á que llegase á feliz término y hasta temía que la cosa muriera casi en flor, produciendo el mal, no solo de su muerte que es siempre triste, máxime cuando es temprana, sino del apagamiento de entusiasmos y energías que es consecuencia inevitable de los fracasos.

Pero me equivoqué, á Dios gracias, y tu periódico, mejor dicho, nuestro periódico, pues es de todos los lebaniego; avanzó modesto, tranquilo y animoso por el camino del éxito.

¿El secreto? Su humildad y la fortaleza de honradez que todos pusieron al servicio de la idea. Idea que no es política, ni financiera, ni social, ni científica, ni artística, y que lo es todo porque se trata exclusivamente de dar contenido efectivo y vigoroso á la esterotipada y vaga frase *intereses morales y materiales*.

¿Quien podrá decir con verdad que no se ha conseguido? Unicamente los envidiosos, los malévolos, los indiferentes, los que encontraron en la serena energía de la modesta revista un acusador de sus malos apetitos ó un freno á sus ambiciones odiosas, los que no pudieron hallar en el periódico un pedestal para vanidades ridículas, los que azuzados por ruines deseos de venganzas indignas tropezaron en su camino con una humilde hoja impresa, eco de la verdad, defensor de la justicia, fisco de iniquidades, cronista imparcial de miserias humanas.

Afortunadamente, se puede asegurar que entre los lebaniegos abundan poco los casos de enemistad ó indiferencia hacia esta simpática obra de cultura y progreso y la explicación de las causas de hostilidad ó desvío podria dar origen á una curiosa investigación psico-sociológica de provechosa é intensa enseñanza. Ya habrá quien la haga.

Y cumplieron lo que me pediste hago punto, que harto he *lateado*. Unicamente me resta enviarte mi más entusiasta felicitación por haber sabido empezar y continuar con tanta constancia y firmeza misión de tanta altura y desearle para lo sucesivo innumerables éxitos.

Y yo que lo vea.

JUAN

Santander Agosto 1910.

Para "La Voz de Liébana"

Queridos compañeros de profesión, y por tanto de fatigas de LA VOZ DE LIÉBANA se disponen á consagrar atención especial á la celebración de algo que á la vida de este periódico atañe muy de cerca. Yo comparto con ellos la alegría de ver en camino de nuevas prosperidades y ya con su existencia bien arraigada, á esta simpática y utilísima publicación, que tanto bien hace á la comarca lebaniega y que contribuye tan eficazmente al de-

sarrollo de los intereses generales de la provincia.

Nosotros los que trabajamos en las redacciones de la capital, los que consumimos en ellas nuestra energías los que en las páginas de los periódicos de Santander hemos ido derramando todo el caudal de nuestras ilusiones y de nuestras esperanzas, de nuestros afanes y de nuestros entusiasmos, recibimos siempre con alegría á estos buenos colegas «de la provincia» que nos traen siempre como un aura saludable del campo, como unos aires puros de la montaña. Todo el montón de publicaciones con quienes se cambia esperan allí, sobre la mesa de la redacción que la mano infatigable del periodista y sus ojos escudriñadores y á veces su implacable tigera, los elijan, recorran y mutilen; pero lo primero que hacemos siempre, al recibir el correo, es ver si ha llegado alguno de esos colegas que ven la luz pública en las diversas comarcas de la región. Ellos son para nosotros, no solo el amigo que llega sonriente y cariñoso del pueblo sino también una pequeña fuente de útiles informaciones de noticias de asuntos y cuando estos escasean, las columnas de LA VOZ DE LIÉBANA, de *El Acisador* de Santona, de *El Impulsor* ó *El Heraldo Montañés* de Torrelavega, de otros periódicos que por ahí aparecen, nos lo suelen proporcionar abundantemente. Al cabo vienen del campo de la modesta villa agrícola, del pequeño rincón de labradores y de ganaderos, de la otra localidad donde los pescadores han convertido su vida en un poema de heroísmos ignorados de labor y sacrificio, traen la sensación de la dura realidad del trabajo rudo, productivo, fecundo y con ella parece que nos regalan con un poco de salud, con algo nutritivo y fecundizante, como cuando el pueblerino llega á nuestro hogar cargado con su obsequio de frescos frutos, de apetitosos productos de la campiña.

Honradez ingenuidad, constancia, fé, lealtad, espíritu de sacrificio, y un regionalismo sincero y sólido que se traduce en un cariño noble á la capital, cosas son que flotan en la superficie y que se abisman en la interioridad de esa prosa generalmente limpia y castiza que estos periódicos dedican á los asuntos de interés local, en los cuales se cifra con frecuencia la vida, el porvenir de pueblos enteros. Y cuando en los diarios de la capital, tantas veces invadidos por los tristes apasionamientos de la política; nos hacemos eco de los anhelos, de los legítimos y nobles deseos de que son horado estos papeles, en las hojas que en Santander se publican hay espacios muy bien aprovechados. Acaso sean ellos, estos trozos de columna, estos pedazos de plana de los que mejor se aplican, de los que se utilizan más para el bien público.

¿Y no hemos de desear, los profesionales de la capital, estos pobres luchadores que trabajamos sin cesar por el prójimo, contando desde luego con la indispensable ingratitud, á la que ya tenemos el ánimo bien acostumbrado, no hemos de desear que estos periódicos de la provincia se arraiguen, vivan con holgura, prosperen y adquieran cada día mayor autoridad, mayor robustez, mayores prestigios? Pues qué desea el corbatiente sino que anden perfectamente de salud, de resistencia, de acomotividad y de entusiasmo, quienes pulsan á su lado? Tantos enemigos como es preciso destruir, comenzando por la fatal ignorancia, de la que es hijo legítimo ese odioso caciquismo rural que hace insufrible la vida de los espíritus independientes en algunos pueblos, tantos adversarios como se oponen á la libre marcha del progreso, hallarian incompleto con sus ansias de oscuridad, la luz que despiden estos pequeños faros encendidos en los campos por las inteligencias y por la fé de algunas voluntades denodadas, como ahí la admirable voluntad tenaz y perseverante de Mariano Fernández, fundador y director de LA VOZ DE LIÉBANA. Mas es preciso, porque la civilización lo exige, que esas luces brillen en los caminos oscuros, que esos faros de la prensa no se extingan, que ellos derramen su claridad á través de las tinieblas de las vidas rutinarias, de las vidas tmidas y esclavizadas. ¿Qué más quisiera una antorcha que poder enviar llamaradas de su luz allí donde no llegan sus resplandores? Pues la claridad que la prensa de gran circulación espere desde las capitales, tiene sus reflectores en estos periódicos de los pueblos pequeños, de las modestas villas, de las regiones diversas en que las provincias se dividen, del mismo modo que aquellos otros diarios leídos y atendidos por las multitudes hallan elementos de indiscutible potencia luminica, combustible para sus luces esplendorosas, en la asidua colaboración de estas hojas que llegan respirando bondad, salud y sinceridad, de los más apartados rincones de los valles, ocultos entre los montes, de las playas escondidas entre las peñas florecimiento batidas por os mares.

Vivan, pues, y vivan con salud estas publicaciones, y pues que es ella un modelo, por muchas y sabrosas cualidades, entre los periódicos montañeses, grandes y chicos, viva y prospere prontamente LA VOZ DE LIÉBANA, con sus tres hojas santinadas, con sus artículos razonados, con sus noticias múltiples, por las que pasan ráfagas inabundables de la vida aldeana, con sus campañas

entusiásticas y siempre generosas, con sus inicia tivas felicisimas, con su limpia intención, con su intenso amor á la Montaña, con su cariño entrañable á la poética tierra lebaniega, con ese leal cariño que saben emplear tan bellamente las plumas castizas que llenan estas amplias hojas, saturadas, como las de laurel, del grato aroma de los campos.

FERNANDO SEGURA

PARA «LA VOZ DE LIÉBANA»

De la vida periodística

No sé si alcanzarán estas cuartillas al número de LA VOZ á que van destinadas, que mis muchos quehaceres y el olvido natural que el exceso de preocupaciones en la memoria dejan, me han impedido remitirlas antes como hubiera sido mi deseo. Aun hoy que he recibido el segundo aviso, como cualquier maleta de los que á emular á Cúchares por los pueblos se dedican, lo hago ya de madrugada robando espacio al sueño; pero antes que Mariano me tache de informal soy capaz de mandar el contenido de las cuartillas por telégrafo.

—O—

Celebrar el sexto aniversario de la fundación de un periódico, y de un periódico de la índole de LA VOZ DE LIÉBANA es muy fácil. Lo difícil es haberlo sostenido durante seis años, progresando sin cesar en importancia y en contenido de ordinario, las gentes creen que para periodista sirve cualquiera, y que para fundar un periódico basta con tener dos pesetas. Sin embargo, nada mas inexacto.

Realmente, no se necesita un talento extraordinario para escribir en un periódico, pero para fundarlo y sostenerlo se requiere algo más, se requiere una constancia y una voluntad á prueba de ignorancias y de estupideces. En un gran periódico, donde especializados los asuntos cada uno atiende á una sección y nada más, ser periodista supone poseer una palanca poderosa, con la cual, sinó un día, otro, se consigue abrir brecha por donde las naturales aspiraciones del individuo tengan acceso fácil al punto que se desea conquistar.

Pero en los periódicos de provincia, la cosa cambia totalmente de aspecto, y muchas veces el propietario es el único director, redactor, corrector, cajista y mozo de fajas y correo. Y esta parte material, con suponer un trabajo inmenso, no es el hueso mas duro de roer, sino que queda otro, más comprometido, y cuyo desconocimiento puede dar al traste en un minuto con el trabajo de todo un año. Me refiero á los originales que han de insertarse.

Si el periódico se afilia á un bando determinado, de los elementos de ese bando exclusivamente ha de vivir; si se propone ser imparcial está á dos dedos de descontentar á todos y acabar por no ser leído de nadie. La mas insignificante gaceta, puede traer una baja; el suelto mejor intencionado, el desvío público, y ha de recibir con cara de pasuca y servir á todos, si es que no quiere pasar por mala persona.

Gracias á que luego los mismos á quienes el periódico ha favorecido le ponen á V. que no hay por donde cogerlo, y váyase lo uno por lo otro. Si es V. complaciente con todo el mundo le llaman servilón, adulador, pastelero etc. etc., si por el contrario el periódico no se casa con nadie y es sincero y es honrado, como la sinceridad es un arma que hace bastante más daño á los malvados que la misma calumnia, le dicen á V. que busca esto ó lo otro, que sus campañas no tienen mas finalidad que un fin bastardo cualquiera. ¿Qué más?

Aquí, en Santander, el eterno clamor de las gentes ora que no tenían una revista semanal ilustrada como la mayoría de las provincias. Todos estaban dispuestos á ayudar, todos pondrían algo... Y me lanzo yo á la calle con mi revista *Letras Montañesas*, de veinte páginas en hermoso papel, con fotografías artísticas y de actualidad, con texto variado... y á diez centimos número. Pues he tenido la humorada de revisar mis listas de suscripción, y en ellas no figura uno solo de los que tanto clamaron por una revista. Esto demuestra, además, el escaso espíritu de patriotismo que en favor de nuestro pueblo tenemos todos. Yo, si no hubiera sido por el apoyo de los montañeses en Cuba, hubiera tenido que suspender la revista al día siguiente de comenzar á publicarla.

Y yo, que soy propietario (sin una peseta), director, redactor y compaginador; que tengo hasta que hacer las fajas y llevar los números al correo, sé lo que supone este sexto aniversario que LA VOZ DE LIÉBANA conmemora. Supone un gran esfuerzo, una voluntad perseverante, un talento grandísimo para dar la debida orientación al periódico y hacerlo indispensable en todo hogar lebaniego dentro ó fuera de la patria, donde se halle, y una compenetración grandísima de ideales y aspiraciones.

Como periodista, lamento no poder hallarme en Fotes el día del banquete para confraternizar

con mis compañeros; como montañés felicito a LA VOZ y a cuantos a darle vida y nombre concurren, y como entusiasta de cuanto significa que trabajo honrado y voluntad, ofrezco levantar mi copa ese día, en silencio y mudo homenaje hacia los concurrentes a la fiesta.

Y nada más; esta charla amistosa, por lo mismo que me agrada, lleva camino de hacerse interminable. Hagame el favor, amigo Mariano, de tenerme como presente en ese *gaudeamus* que sinceramente deseo pueda repetirse anualmente, hasta que yo me canse de habitar este magnífico planeta. (Que con lo que me gusta la vida, ya va para rato.)

Un cariñoso abrazo.

MIGUEL GARCIA RUEDA.

Santander 16 Agosto 1910

Allá vá mi firma

Presentando entre las prestigiosas firmas que de seguro aparecerán en este número de LA VOZ DE LIÉBANA allá va la mía a instancias del amigo Mariano, a quien agradezco esta deferencia, así como su atenta invitación que tal vez no pueda satisfacer para el acto de confraternidad entre la gente de la casa.

Allá va mi firma que no es de colaborador, sino la voz modesta del compañero humilde, que acaso, acaso en este armónico concierto, sea voto de mayor excepción, porque la historia periodística—llamémosla así—del querido compañero, en mi propia historia, sus vicisitudes son las mías, y sus triunfos... n. s. triunfos...



Don Pedro Cuesta

Agente en la República Central de Guatemala

Pero si no soy colaborador, fui el inspirador primero que Mariano tuvo para alentarle en su atrevida empresa, fui, no el augurio fatídico encerrado en los espíritus pobres sino la sirriema contentadora, que con canto seductor le pintaba un día el lisonjero porvenir cuyos frutos comienza hoy a recojer sazonados, tras una labor tan penosa como difícil.

Así, pues, séame permitido, en este día de grandes satisfacciones para Mariano, elevar mi voz modesta entre las voces potentes, pero no mas sinceras ni entusiasmadas que hoy pregonan, con justicia, la llegada de LA VOZ DE LIÉBANA al término feliz de la etapa en que fuertemente afianzada, puede seguir sin vacilaciones su marcha triunfal hasta llegar a la meta a tener casa propia donde albergar su magnífica imprenta, aspiración plausible que de seguro sienta sobre to las demás aspiraciones, el querido amigo y compañero don Mariano Fernández Rio.



Don Luis Gómez

Agente en Cienfuegos (Cuba)

tas que hoy pregonan, con justicia, la llegada de LA VOZ DE LIÉBANA al término feliz de la etapa en que fuertemente afianzada, puede seguir sin vacilaciones su marcha triunfal hasta llegar a la meta a tener casa propia donde albergar su magnífica imprenta, aspiración plausible que de seguro sienta sobre to las demás aspiraciones, el querido amigo y compañero don Mariano Fernández Rio.

JOSÉ F. TARNO

(Director de El Eco de los Valles)



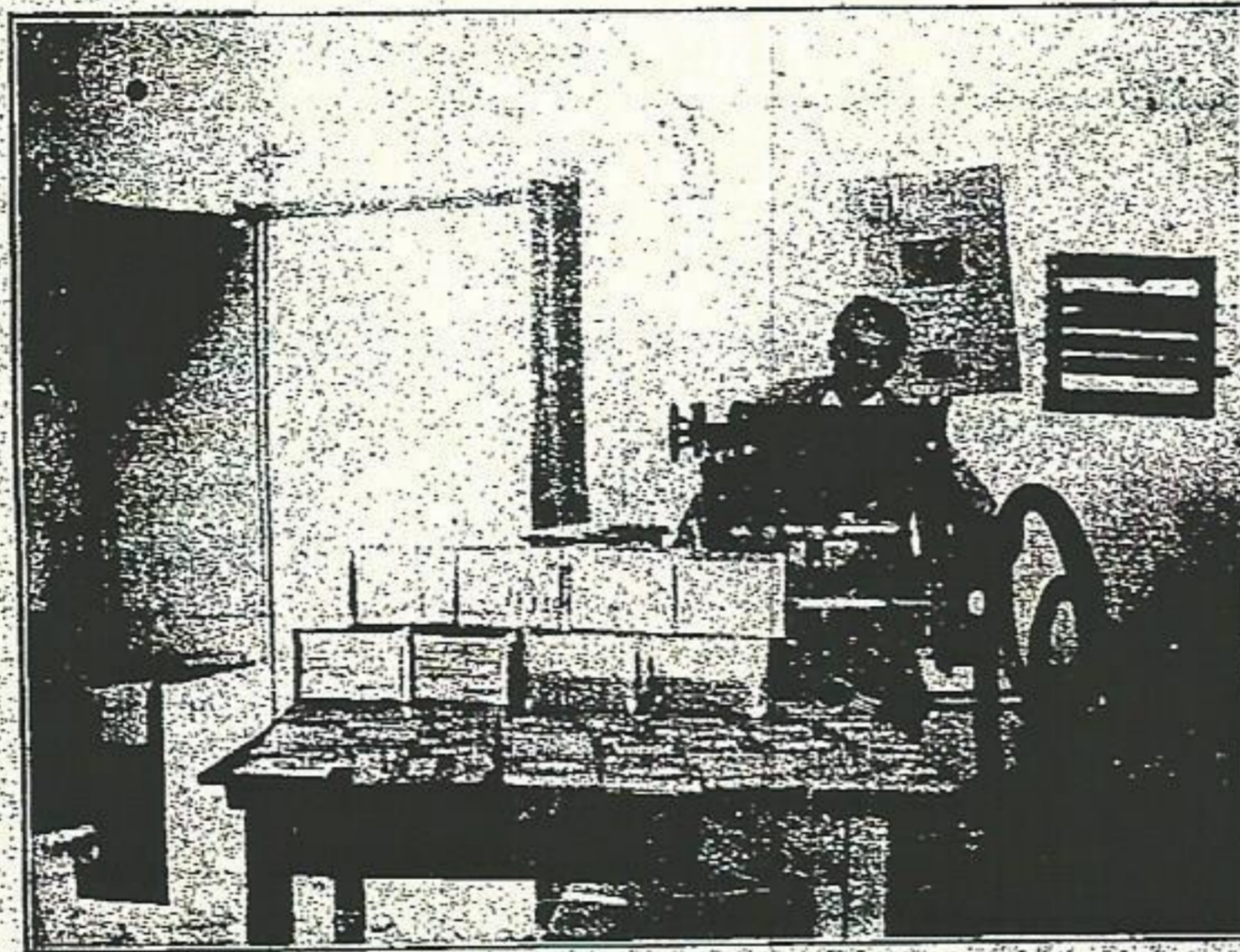
Don Vidal Pesquera

Primer agente en Montevideo

"La Voz de Liébana,"

I
Que se dió el grito de rebelión, y que fué el comienzo de esa encarnizada lucha entre el error y la verdad, es un hecho consignado en la historia, con fundamento en la actual economía de cosas y con eco en la misma naturaleza humana.

Que infaliblemente ha de seguir su derrotero hasta que cese, en la tierra la semilla de la vida llena de alternativas, no pasando unas veces—las menos—de desdenosa mirada, y llegando otras—las más—a empeñado y rudo combate, es como una verdad innata en el hombre; la ha encontrado, sin busearla, en los albores de su inteligencia, y en la historia de su vida, por doquiera que ha tendido su vista, la ha



Máquina «Minerva» y paquetes que se envían a América

hallado grabada en letras de bronce.

II
Al ver que en todas partes se cursan estudios en la cátedra del error y se escucha atenta y reverentemente la vana elocuencia de impudicos sofistas y de obscuros histriones, ó para oponerles una seria resistencia, ó para disipar las tinieblas de la ignorancia ó penumbra, por lo menos, de la duda en sus administradores, se hizo necesario secundar el grito tomando parte en el combate. No hubo de ser menos nuestra sin par región creando un día de hermoso despetar, cual nunca le vió, en que ofreciera á las recelosas miradas de los enemigos del orden el primer número de LA VOZ DE LIÉBANA.

Enarblando ufana el lema y bandera de la gran comunión católica, sus columnas no han podido olvidar las decisiones doctrinales de la roca eterna que escogió el Dios del Gólgota para cimentar su Iglesia; y siempre subdita de ella, su más alto honor es abogar en pro de la unidad en la variedad de los elementos combinados que forman la civilización europea; en pro de algo íntimo y esencial de donde tomó



Don Leopoldo Hoyos

Corresponsal en Pasajero

su nombre; porque la civilización europea no se llamó romana, ni germanica, ni absolutista ni feudal, ni constitucional; se llamó y se llama católica. Y por eso es inclinada á afirmar resueltamente lo que cree verdadero, disgustándola aquella perplejidad é incertidumbre que, con la máscara de la prudencia, os las mas de las veces la puerta falsa del sofisma. Al ver la sociedad en que se mueve, inánada por la duda y fluctuando entre la verdad y el error, ha sentido la necesidad de estimularse á sí propia, vigorizando el espíritu que señaló su primera intención de ser instrumento de luz y progreso en el camino de la certeza.

De aquí procede que en sus artículos combatiendo á los escépticos, y á los que llaman libertad á la licencia, no se haya detenido á discutir en las falsas doctrinas aquellas semejanzas de verdad de que siempre se reviste el error; y en vez de detenerse en esas loables distinciones, propias de discursos, ha preferido acometer de frente á sus adversarios y estrecharlos hasta derribarlos al fin con el absolutismo de sus afirmaciones, netas



Don Juan Prados

Agente en Matanzas (Cuba)

y contundentes, con el descaro que tiene a ojo en la revolución y sin el miedo de entrar en el imperio caótico de las negras sombras donde todo lo domina la ficción.

LA VOZ DE LIÉBANA, grande por el espíritu que la anima y el ambiente que respira, se ha dedicado y se dedicará, en la medida de sus fuerzas, á los problemas sociales, sin esperar á que la invitaran ni la grandza de los mismos, ni el rúgido espantoso, ni el inconcebible salvagismo de la bestia revolucionaria que llena de horror á los amantes del or



Don Emeterio Garcia Campollo

Primer agente en la República Central de Guatemala

den; creía hacer algo bueno, y donde puedo hacer el bien, allí acude. Entusiasta de la libertad para la verdad, y enemiga de la libertad para el error como del error mismo, ha considerado bien, mediante el prisma de la fé, los elementos visibles de la civilización y todo lo que en ellos hay de más visible, útil y práctico; y por eso si entra en cuestiones de partido tiene una complacencia hasta resignada, en señalar á cada uno la parte de error y la parte de verdad que le corresponde.

Hay inmensas muchedumbres de infelices obreros, corrompidos profesores,

son siempre materia dispuesta para que cualquier criminal con la amenaza de la rebelión—que es siempre una rémora para el adelanto material y moral de la nación—obtenga sus fines particulares. Hoy por necesidad del bien parecer, tienen que formar parte integral de la moderna civilización y progreso las ideas antimilitaristas y la turbulenta ola socialista quiere cubrir con el ceno de su cloaca al ejército y disciplina militar. Hoy cualquier politiquillo, sin tener en cuenta la eternidad e inmutabilidad de la verdad, se cree juez legítimo para tratar y cambiar los fundamentos y verdades de la religión, dando un montón a la Iglesia y una bofetada a quien la estableció. Hoy sucios embusteros de pasta radical, pretenden apoderarse de la historia verdadera, aun en blanco, llenando sus páginas de novísimas modalidades, que, lejos de ser gloriosas, solo mostrarán un conjunto de vergüenzas para la Patria.



Don Angel Gutierrez
Ex-agente en Mexico

En tan horrible batallar, LA VOZ DE LIEBANA ha trabajado incesantemente por un puesto de honor en la vanguardia del ejército del bien; é inmovible como la piedra donde se inspira, el terso espejo de su colección refleja brillante



Don Juan Gutiérrez Bravo
Agente en San Fernando (Cadiz)

y poderosa la imagen de la verdad. Tiros certeros dirige al criminal embaucador que explota las pasiones ó ignorancia de ese número sin fin de infelices obreros, pobre rebaño sin pastor. No les lèves al delicioso campo de lo ideal—le ha dicho—ni les engañes poniéndoles de relieve tanta felicidad, ansiada si, pero incompatible bajo el sol, más que



Don Marcellino Dosal
Corresponsal en Lamasón



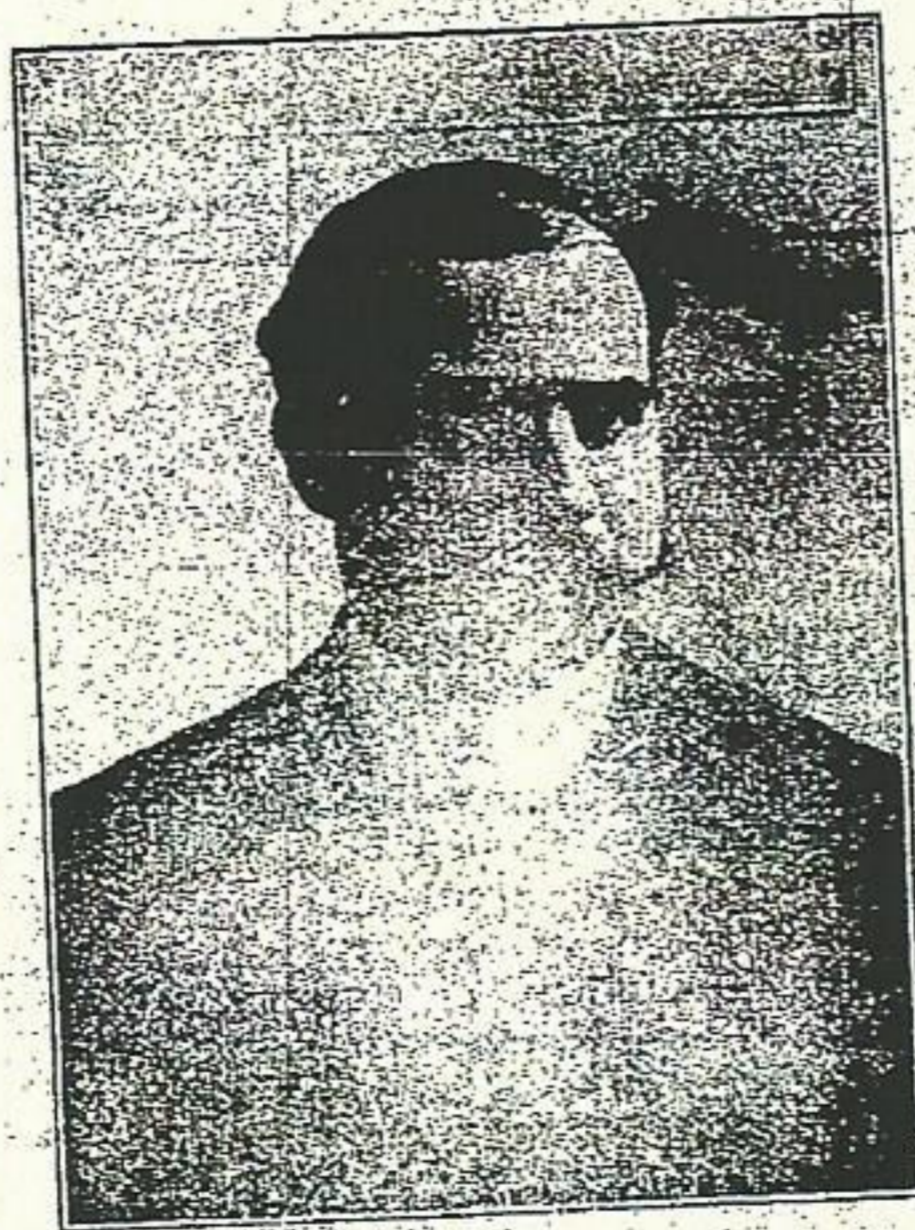
Don Julián G. Sánchez
Primer agente en Mexico

por ser un destierro, por pulular en él tantos como tú. Les despojas del espíritu religioso para que te adoren á ti, convirtiéndolos en sanguinaria fiera que todo lo arrase y llene de regueros de



Don Andrés Lamadrid
Agente en Mexico

sangre y de cenizas, único objeto donde oifra su felicidad. Y si alguno vieres que no ha llegado á tales excesos, es porque no has logrado desterrar



Don Juan José García G. Enterría
Colaborador

la religión cuya atmósfera subyuga aún y dulcifica la ferocidad de sus instintos. Un fuerte dique opone á los desmanes de esa repugnante ola socialista cantando un himno en el colmo de su entusiasmo á la disciplina militar y heroísmo del ejército, sostén del pabellón y honor de la madre Patria en contra del malvado egoísmo. Una grande hoguera alimenta donde se convierten en pavesas las estrechas mallas de esa degradante red que forman la palabrería sugestiva y vivos coloridos del ropaje del ateo descarado ó con antifaz: cantos de sirena nada más, y oprobio de las brillantes páginas de nuestra nunca como se debe celebrada historia.

Esta es la obra á quien presta apoyo la ilustración y el buen sentido práctico del pueblo lebaniego; y esta es la obra que le defiende y le llena de gloria.

SANTIAGO LOBATO DE CALOCA.

A "La Voz,"

Me acuerdo como si fuera hoy el día en que viniste al mundo; yo fui uno de los lebaniegos que celebraron tu nacimiento con entusiasmo; yo quien admirando tu hermosura gozaba meciéndote de vez en cuando durante los primeros años, como he gozado en los sucesivos dedicándote humildes caricias que á veces te han hecho sonreír, yo también el que me desesperaba alguna vez por que papá Mariano solo nos dejaba contem-



Don Bernabe Fernandez
Primer agente en Puebla (Mexico)

plarte de quince en quince días, yo uno también de los que consiguieron á fuerza de súplicas que se nos permitiera tomarte en las manos cada decena de días, yo también quien anhelo poder hacer más frecuente tu aparición entre los



Don Gelasio Casa
Corresponsal en La Herrida

hombres, para lo cual estoy dispuesto con todo mi escaso valer, y yo por último quien satisfechísimo al verte con tan pocos años ya tan crecidita, tan formal, tan sensata y tan hermosa, lleno de orgullo te felicita en el día de tu cumple



Don Tomás Arenal
Entusiasta propagandista en la República mexicana.

años dedicándote cariñoso y ardiente beso, que desearía repetir al celebrar tus bodas de Oro.

LEOPOLDO DE HOYOS.

Pesaguero 1 de Agosto 1910.

La prensa regional

Confieso que la noticia de que se publicaba en Potes un periódico, llamado LA VOZ DE LIÉBANA, la recibí con toda la indiferencia. Tenía yo entonces un gran empacho de periodismo, no sé si por tener el cuerpo (ó el espíritu) rendido á la fatiga del incansante batallar en defensa de los ideales de la clase á que pertenezco, ó si por pagar el general tributo á la ley humana que suele obligar que nos hastie todo, á que todo nos canse, hasta la dicha si es colmada, que á veces se trueca en tormento por las razones que da el Conde de Revillagigedo.

A pesar de la indigestión periodística de que hago mención, era yo en aquella época corresponsal de *La Atalaya* y al saber que el periódico de Potes había trasladado á sus columnas cierto artículo famoso que se escribió en aquel diario en defensa de los montes, comencé á serme simpática la aludida publicación lebaniega, porque coincidía con *La Atalaya* en pro del arbolado.

Al mismo tiempo me rogaron algunos amigos que arrimara el hombro á estas columnas y como yo conjeturé que esta publicación había de contribuir al mejoramiento moral y material de Liébana, región para mí queridísima por que en ella comencé en mi adolescencia las tareas de la pública enseñanza, en ella pasé los años más felices de la juventud y en ella vieron la luz primera algunos de mis hijos. Y ahora que viene á pelo voy á hacer una observación sobre cierta censura que suele deslizarse á veces contra los forasteros, musitando que si tales autoridades ó cuales funcionarios no son nacidos en el pueblo ni acaso en la región. ¿Y qué culpa tienen ellos? ¿O nace cada uno donde él quiere? ¿Pueden esos forasteros apreciar más á la región y compenetrarse más con ella que diciendo, como yo digo, no soy lebaniego, pero lo son mis hijos?...

Perdí el hilo del discurso. Allá vuelvo; pues iba diciendo que como supuse que LA VOZ DE LIÉBANA había de favorecer la región, acepté el encargo de animar el hombre que aun no he retirado hace ya más de cuatro años, ni retiraré mientras juzgue que puedo hacerlo sin desdoro. Conste que dicho arrimo ha sido pequeño, humilde, sencillo, casi insignificante; pero leal, constante y sincero. No ha sido entusiasta porque cuando se desvanecen ciertas ilusiones, aunque sean periodísticas, no vuelven á retoñar jamás con aquella lozanía y aquella fé que traslada las montañas. Declaro ingenuamente que no creí que LA VOZ DE LIÉBANA llegara á prosperar y á valer y á vivir tanto. Si no estoy equivocado, allá en sus comienzos era quincenal y se imprimía en Santander, pero se hizo luego decenal, creció de repente un palmo (de 4 páginas á 6) adquirió imprenta propia y entró boyante en el año séptimo de su publicación.

Se puede decir, hablando en términos generales, que los periódicos que viven varios años publicándose en apartados rincones, es porque son dignos de vivir. Que salga á luz un periódico en los márgenes del Deva, del Nansa ó del Saja y abogue porque se mate ignominiosamente la pesca de los ríos y se tale sin compasión el arbolado hasta convertir los bosques en sierras calvas, ó tire ohinitas ó pedruscos á la Religión, ó se obceque en determinada política haciéndose esclavo del pensar y del sentir de los caciques... y veremos lo que dura. Puede algún sectario con dinero tirarlo á la calle para satisfacer apetitos desordenados, pero no tarda el público sensato en aislar la publicación ó ahoga-

dola en un torrente de desdén ó cercandola con cordones sanitarios de desprecio que es lo único que tales periódicos merecen.

Alguno acaso preguntará si es útil la prensa regional ó si por el contrario contribuye al decaimiento de las regiones por fomentar divisiones y caciquismos, por defender intereses particulares, por... Callad y no sigáis. La prensa regional como la prensa grande puede ser buena ó mala, que le hacer mucho bien ó mucho daño. De la mala no hablemos si no es para decir que ó debe cogerse la escoba y barrerla hacia afuera ó si no impreguarla en ácido fénico antes de echarla á la lumbre, pues hasta el humo corrompiera los hogares hourados.

La prensa buena. Yo no tengo palabras para encomiarla á pesar de haber leído mucho de lo que ha escrito en su favor el nuestro actual Obispo de Jaca.

Bien dicen que un periódico es una misión perpétua en una parroquia.

Pero ahora no voy á escribir acerca de lo que es y de lo que significa un periódico religioso ó una revista católica publicada con la censura eclesiástica, sino de la utilidad de un periódico regional de buen sentido, que no se deje cegar por la pasión política, que respecto á la Religión pueda entrar en todas las casas y caer en todas las manos y que sea ameno, sensato y de buena información local.

Pues bien, un periódico regional de estas condiciones es utilísimo. En primer lugar contribuye á la moralidad pública, pues, haciendo excepción de algún hombre encanallado, á nadie le gusta que se publiquen á los cuatro vientos sus fechorías y como la prensa todo lo habla, lo bueno y lo malo, el temor á la publicidad es un freno que suele detener ciertos ímpetus y moderar ciertas pasiones y por el contrario la publicación de hechos laudables, de heroicas acciones, de nobles desprendimientos, son estímulo poderoso para la imitación de los buenos ejemplos y de las obras meritorias. Habiendo en los pueblos una prensa seria y formal no puede haber tiranos en las aldeas; esa prensa extermina con sus caracteres, con su tinta, con ese líquido al parecer inofensivo, á los señores de horca y cuchillo. Es por tanto un factor que moraliza.

En segundo lugar, la prensa regional es otro factor que concurre al progreso de la cultura de la comarca, no sólo por el valor intrínseco de sus escritos y por lo que enseña en asuntos agrícolas, sociales ó jurídicos, sino, y es lo más importante, por la afición que despierta ó que sostiene á la lectura. Los labradores de la clase media no suelen leer un periódico diario porque carecen de tiempo para ello ó porque resulta caro ó ya porque les aburren las mil noticias mundiales que nada les importan. En cambio se aviene perfectamente con sus ocupaciones, con sus recursos y con sus gustos un periódico regional que habla de lo que les conviene, de lo que entienden y de lo que les interesa.

Y por fin, la prensa regional es el lazo de unión entre los ausentes y los presentes de la región, es el heraldo que periódicamente hace palpitar el corazón de unos y otros con diversas emociones.

Vaya primeramente mi saludo y mi respeto para LA VOZ DE LIÉBANA, para su digno Director, que tiene tantas iniciativas fecundas, y para sus redactores, colaboradores, corresponsales y agentes; y después, para toda la prensa regional, la que me permitirá que como aficionado al periodismo le dé un consejo y es que jamás defienda incondicionalmente la política de ningún hombre. Defienda en el peor de los casos un credo político batallando por las ideas y haciendo abstención de las personas, pues es muy triste (y se hace un papel muy ridículo) seguir las huellas de Fulano camino por donde caminare.

A la prensa regional le basta para ser digna, defender los eternos principios de la justicia y del bien y rendir culto á las verdades inmutables absolutas que no

cambian, pues esto da una independencia moral que no se paga con oro y se evita con ello el pasar por la vergüenza de ser devoto de un hombre que varía ó que puede variar; y por consiguiente no es serio y revela mentalidad exigua el pensar lo mismo que le plazca al aludido cacique, personaje ó lo que sea.

Haya, pues, independencia de criterio, salvo en lo que atañe á las aludidas verdades infalibles, cultívense las ideas únicamente y defiéndase sólo la invariable «política de Cristo».

CARLOS MORANTE.

Polaciones, Agosto 1910.

Nuestra fiesta

La falta de espacio nos cohibe al dar cuenta de la gratísima fiesta que se celebró en esta casa el pasado domingo en conmemoración, como este número, del sexto aniversario de la fundación de LA VOZ.

Los talleres de nuestra imprenta fueron artísticamente transformados en elegante comedor por la pericia acreditada de Heliodoro Valle y Juan José Toscana. En la fachada ondeaban airozas las banderas de España, Argentina, México, Cuba y Uruguay, como exterior manifestación de la confraternidad que dentro del local iba á reinar durante toda la tarde.

A la una comenzó el banquete, consistente en el exquisito menú que copiamos y que fué muy bien servido por la acreditada fonda de don José Fernández Nieto: *Entremeses variados, Consonné Duquesa, Vol-au-Vent de perlices, Pichones en Pepitoria, Langosta, Solomillos Rosbif, Puding de jamón, Helados, Dulces, Quesos, Frutas, Vinos de Liébana, Jerez y Rioja, Champagne Moët-Chandon, Café, Licores y Habanos.*

La cabecera de la mesa, que tenía la forma de una V y en cuya abertura se hallaban colocadas dos máquinas de nuestra imprenta, la ocupó nuestro Director, quien tenía á su derecha á don José M. de Bulnes, don José Gómez y Gómez, en representación de don Lucas Lamadrid Larriba, don Castor Bedoya en representación de nuestro agente en Buenos Aires; don Juan Torre, don Angel Gutiérrez, don Florencio Castela, don Leopoldo Gonzalez Encinas, don Isidoro del Campillo, representando al clero lebaniego, y don Castor del Rio; y á su izquierda, á don Eduardo Garcia Enterria, don Carlos Garcia Martinez, don Manuel Gonzalez, don Leopoldo Hoyos, don Carlos Morante, don Gelasio Casal, don Patricio Palacios, don Angel Martinez y don Sergio Ibañez Herrero.

Por causas involuntarias, no pudieron honrarnos con su presencia nuestros amigos don Diego Gutiérrez, que hubiera representado á don Andrés Lamadrid, agente en México; don Prudencio Sánchez, don José F. Tarno, don Marcelino Dosal, don Juan José Bustamante, y don Vicente Garcia Bedoya, agente que fué en Tehuacán (México.)

A la hora del champagne inició los brindis, con uno muy sentido, nuestro querido Director, que ofre-

ció el barquete en agradecimiento á cuantos de algún modo le ayudaron á sostener la empresa del periódico. Chisquin leyó adhesiones telegráficas de los lebaniegos residentes en Guatemala, de don Juan Gutierrez Bravo, agente de LA VOZ en San Fernando, don Juan José Garcia G. Enterria y don Andrés Benito, y cartas del agente en Buenos Aires don Julián Fernández al que habian telegrafiado su adhesión desde distintos puntos de la Argentina más de 100 lebaniegos de ambos sexos, cuyos nombres fueron leídos, de don Vidal Pesquera y de don José Cuello; finalmente, leyó unos preciosos versos del amigo y notable periodista santanderino don Fernando Segura que fueron muy aplaudidos y que publicaremos en el número próximo con una inspirada salutación del repetido don Julián Fernández, de la que dió afortunada lectura don Castor Bedoya, párroco de Campollo. Improvisó á continuación unos bellos versos don Manuel Gonzalez; brindó después, con elocuente y facil palabra, don José Gómez, por LA VOZ, por Liébana, por los lebaniegos emigrados y por la hospitalaria Cuba en la que tan alto y merecido puesto ocupa; propuso luego *Carlos de Dohres* que la *corbeille* que presidía la mesa fuese enviada á la esposa de nuestro Director, como así hizo una comisión nombrada á instancias de don José Gómez; brindó después don Isidoro del Campillo afirmando el amor de la Iglesia hacia todo lo que significa progreso y adelanto y pidiendo que LA VOZ se ponga á la avasalladora ola negra de la impiedad; entonó un magnifico himno á la invención de la imprenta, don Leopoldo G. Encinas, describiendo con bellísimos rasgos el espíritu religioso que animó á sus inventores; brindó por los *indianos* y por la unión de los lebaniegos sobre la base del periódico, el cultísimo Carlos Morante; por los cajistas, Eduardo Garcia; por el alcalde de la villa, allí presente, don Juan Torre; por LA VOZ de sus amores el simpático Polido. Y hubo quintillas improvisadas con galanura, rasgos de ingenio por parte de todos, recuerdos cariñosísimos para los lebaniegos ausentes. vivas estruendosos á la patria chica y á todo lo que en aquellos momentos de alegría y fraternidad podía simbolizar un estelito abrazo de los espíritus y una inquebrantable unión de voluntades.

Y eran más de las tres y media cuando los mantelos se levantaban y los asistentes á la fiesta se despedían gratamente impresionados.

Más tarde, la esposa de nuestro Director, doña Dolores Ibañez, obsequió con delicado *lunch* á sus amigas las señoras doña Aurora de Miguel de Torre, doña Maria Gómez del Rio, doña Laura del Rio de Gutiérrez, y señoritas Concepción y Caridad Palacios y Luisa y Cefriana Laca.

Recuerdo imborrable dejaré en todos, y en nosotros, además, la emoción de la gratitud y del éxito, la hermosa fiesta, modesta é íntima, con que hicimos un alto de descanso en nuestra ruta, para animarnos á seguirla sin desalientos.

Hamburg-Amerika Linie



Vapores Correos Alemanes

SERVICIO BIMENSUAL
SALIDAS FIJAS LOS DIAS 8 Y 20 DE CADA MES

Proximas salidas para

Entre Santander, Habana, Veracruz Tampico puerto y Mejico

3 de Agosto vapor Spreewald

18 de Agosto, vapor Fürst Bismarck

3 de Septiembre, vapor Corcovado

20 de Septiembre, vapor Kromprinzessin Cecilie

Admitiendo correspondencia, carga y pasajeros para dichos puertos.

PRECIOS DE CAMARA MUY ECONOMICOS

Para Habana. Precios: 225 pesetas 12 de pasajes
Para Veracruz y Tampico. 250 y 1 de

Los vapores de esta Empresa de Navegación, la mayor del mundo, tienen todos los adelantos modernos, lujosas instalaciones para los pasajeros de cámara, y para el pasaje de tercera cuentan con excepcionales comodidades.

Alumbrado eléctrico, calefacción por vapor, ventiladores eléctricos en los camarotes, baños de lujo, telegrafía sin hilos, gimnasio, banda de música. La construcción especial de estos vapores evita, en lo posible, el mareo. Llevan cocineros, camareros españoles.

Para solicitar cabida para carga e informes sobre pasaje de cámara dirijirse a los señores H. J. Vial Hijos y Compañía, y para informes sobre pasaje de tercera clase a don Herminio Montoya, quien facilitará cuantos detalles se le pidan sobre los documentos necesarios para el embarque con arreglo a la nueva Ley de Emigración.

VAPORES CORREOS FRANCESES

VIAJES LOS MAS RAPIDOS Y DIRECTOS A LA

HABANA Y VERACRUZ

El 23 de Septiembre 1911 saldrá de Santander para Habana y Veracruz el magnifico vapor de 7.778 toneladas de carga, 10.010 de desplazamiento y 9.000 caballos de fuerza nombrado

LA NAVARRE

admitiendo correspondencia, carga y pasajeros para dichos dos puertos.
El 27 de Septiembre de 1910 saldrá el magnifico vapor construido en 1907

PEROU

con correspondencia, pasajeros de todas clases y carga para Venezuela, Colombia y Colon directamente, y con trasbordo en Colon-Panamá para los puertos del Pacifico.

Se expiden pasajes de tercera clase, a precios reducidos, para Colon, Perú y Chile. Al efecto de todos los pasajes de esta Compañía se habla español, teniendo para a los señores pasajeros de tercera cocineros y camareros españoles.

La cocina es española y a los pasajeros de tercera clase se les da pan fresco y vino en todas las comidas.

Para informes y billetes de pasaje, dirigirse a los señores VIAL HIJOS, MUELLE 32, SANTANDER

Nueva linea de vapores



ENTRE SANTANDER MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

MALA REAL INGLESA

Vapores rápidos trasatlánticos

Viajes rápidos y económicos a todos los Estados de América
Para Montevideo y Buenos Aires saldrá de Santander el día 19 de Septiembre el vapor

Paraná

La siguiente salirá la efectuará el día 11 de Septiembre el vapor

admitiendo carga y pasajeros de tercera clase.
Precio a Buenos Aires 220 pesetas en tercera clase.
Estos grandes vapores de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos ofrecen las mejores comodidades a los señores pasajeros.
A los de 3.ª se les da vino y pan fresco en todas las comidas y el trato en general, es excelente.
El servicio corre a cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles con órdenes terminantes de atender bien al pasaje.
Para toda clase de informes dirigirse al consignatario, vapor de la Compañía en Santander

Luis de Maruri,

El viaje más rápido de Europa a Chile, se efectúa utilizando el servicio de estos vapores hasta Buenos Aires, y desde este punto a Valparaíso por el Ferrocarril Transcontinental. (En esta agencia se expenden billetes directos).

El precio de pasaje para Montevideo y Buenos Aires, en tercera clase, es de 220 pesetas con pliendo un acuerdo que han tomado las Compañías Navieras que recorren esa línea.

2-23-7.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE CUBA Y MEXICO

El día 20 de Septiembre saldrá de Santander el vapor

ALFONSO XII

Directamente, para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costa Rica y Pácora con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral Cuba e Isla de Santo Domingo.

Nueva linea desde Santander al Rio de la Plata

SALIDAS FIJAS EL ULTIMO DIA DE CADA MES A LAS 10 DE LA TARDE

El vapor

CIUDAD DE CADIZ

Saldrá de SANTANDER el día 30 de Septiembre admitiendo pasajeros de 3.ª clase trasbordando en Cádiz al León X. II de la misma Compañía para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES. Precio del pasaje desde Santander hasta Montevideo hasta Buenos Aires 220 pesetas. Impuesto Para más informes, en Santander, señores Hijos de Angel Pérez y Compañía.—Muelle 32.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 50 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1901, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.
Servicios comerciales.—La sección que de esos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados de la colocación de los artículos cuya venta deseen hacer los Exportadores.
Agentes en Santander, Sres. Hijos de Angel Pérez y Compañía.—Muelle, número 32

Colegio de San Juan Bautista

(INSTITUCIÓN MANZANEDO)

SANTOÑA

La Institución fué fundada en 1871 por el Excmo. Sr. Marqués de Manzanedo, duque de Santoña, con el fin de suministrar sólida educación cristiana y notable instrucción científica y literaria a la juventud estudiosa de la comarca. En la actualidad ejerce el Patronato la Excmo. Sra. Marquesa de Manzanedo, hija del fundador.

Grandioso edificio, rodeado de extensos terrenos destinados al esparcimiento de los alumnos, que comprende una superficie de 215 pies cuadrados.

Excelentes resultados en todas las enseñanzas. Las calificaciones obtenidas por los alumnos de enseñanza colegiada en junio ultimo han sido las siguientes:

Bachillerato.—Una matrícula de honor, 20 sobresalientes, 19 notables, 44 aprobados, tres suspensos.

Comercio oficial.—Cinco sobresalientes, 16 notables, 41 aprobados, cuatro suspensos.

La enseñanza es gratuita. Pensión módica.

ENSEÑANZAS

Primaria (elemental y superior).—Bachillerato completo.—Estudios oficiales de Comercio (grados preparatorio y elemental) hasta la obtención del título de Contador mercantil.—Estudios privados de Comercio.—Estudios de adorno (Dibujo, Pintura, Solfeo y Piano).—Profesorado numeroso, titulado y de probada competencia.

El Director don Pedro Longás y Bartibás, doctor en Filosofía y Letras (sección de Historia), facilitará a quien lo desee el reglamento de la Institución y los demás datos que interesaren.

MANUEL BUSTAMANTE

Relojero mecánico

Relojería la más antigua y acreditada. Veinte años de práctica en el extranjero y en España.

Relojes de todas clases y marcas. Reloj especial de bolsillo y pared.

ROHA FIJA

INNOVACION BUSTAMANTE.

Las composuras a precios reducidos.

Intachable trabajo garantizado.

POTES

Fotografía Artística

Después de las grandes reformas hechas en el local donde tenía establecida mi antigua fotografía Blanca 23, queda abierta mi nueva galería en el mismo local, donde espero obtener el mismo favor que siempre me han dispensado mis amigos.

Para corresponder a la distinción con que siempre me ha favorecido el público, he adquirido nuevas máquinas, material y productos de los mejores que hoy se conocen.

Mi galería queda desde hoy montada como las mejores de España y el extranjero.

Especialidad en ampliaciones, retratos de niños y grupos.—Fotografías de todos los precios.

Zenón Blanca 28. Santander.

Drogueria y Perfumeria

Ventas por mayor y menor

PEREZ DEL MOLINO Y COMPAÑIA

SANTANDER

Plaza de las Escuelas

Azúfre flor y polvo. Sulfato de cobre.